

IICA  
PM.8

**IICA** zona norte



Centro Interamericano de  
Documentación e  
Información Agrícola

5 - UCI 1983

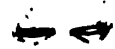
IICA — CIDA

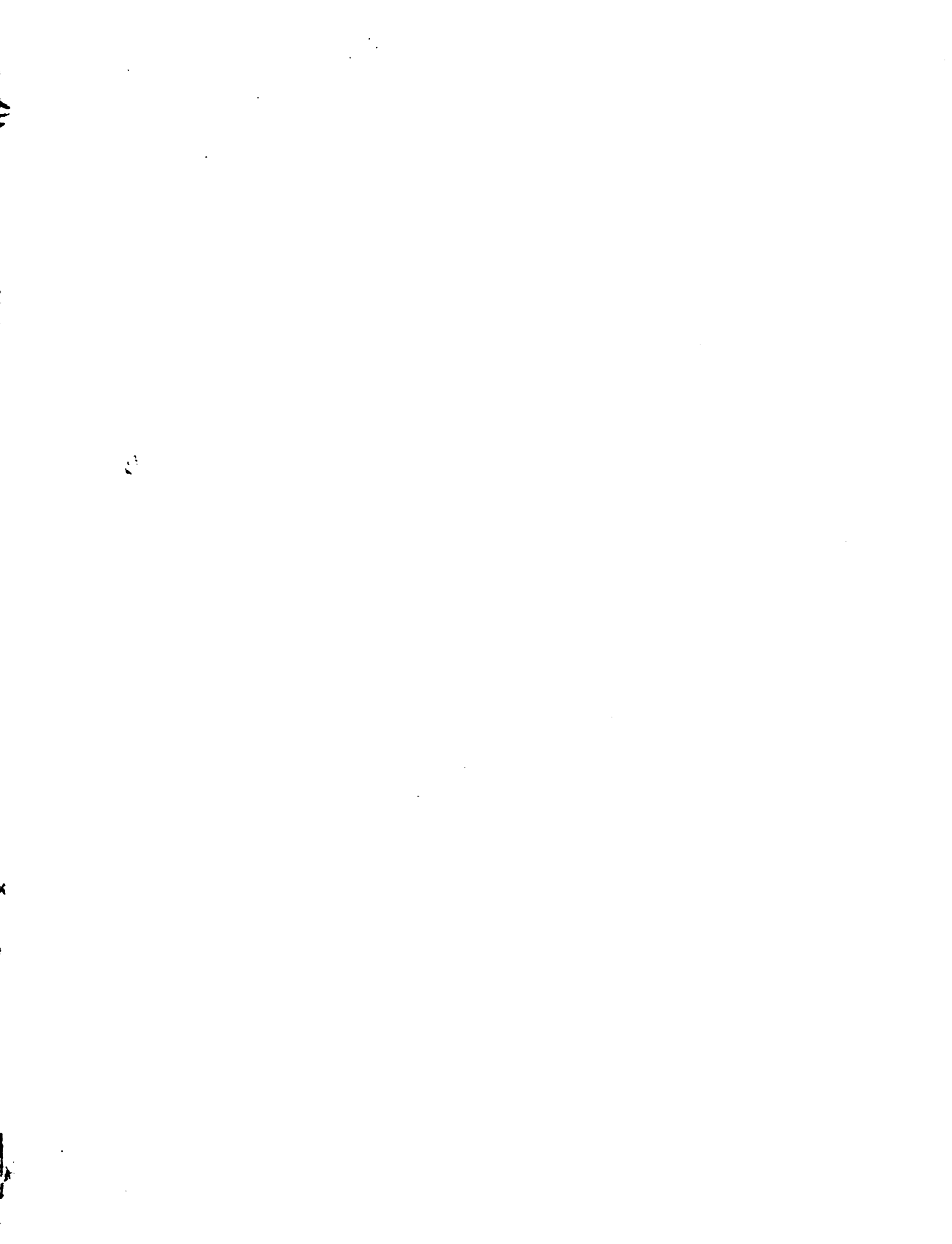
**BORIS YOPO**

---

**LA MIGRACION  
DE PROFESIONALES,  
UN PROBLEMA  
SIN ATENCION**

**PUBLICACION MISCELANEA No. 89**





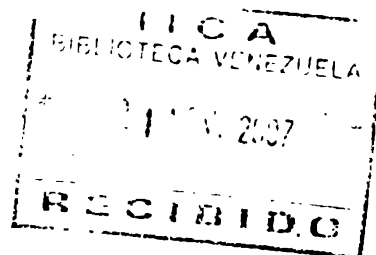


**INSTITUTO INTERAMERICANO DE CIENCIAS AGRICOLAS DE LA OEA**  
**Dirección Regional para la Zona Norte**  
**Guatemala, C. A.**



**LA MIGRACION DE PROFESIONALES,**  
**UN PROBLEMA SIN ATENCION**

**Boris Yopo \***



\* EDUCADOR ASOCIADO, IICA - Zona Norte, Guatemala.

00000238

~~001141~~

**AL**

**INSTITUTO INTERAMERICANO DE  
CIENCIAS AGRICOLAS DE LA OEA,**

**UNA INSTITUCION EFICIENTE AL  
SERVICIO DEL DESARROLLO  
IBEROAMERICANO Y DEL CARIBE.**





## CONTENIDO

	<u>Página No.</u>
<u>INTRODUCCION</u>	i
<u>CAPITULO 1:</u>	
ESQUEMATICA DEL PROBLEMA	1
<u>CAPITULO 2:</u>	
POLOS CONCEPTUALES	8
<u>CAPITULO 3:</u>	
EL PANORAMA GENERAL	13
<u>CAPITULO 4:</u>	
LA SITUACION IBEROAMERICANA, SUS DIMENSIONES	16
<u>CAPITULO 5:</u>	
CONCEPTUALIZACION DE LA MIGRACION DE CONOCIMIENTO	24
<u>CAPITULO 6:</u>	
LOS ASPECTOS ECONOMICOS DE LA MIGRACION	27
<u>CAPITULO 7:</u>	
MIGRACION DE RECURSOS HUMANOS Y PLANES DE DESARROLLO	31



**CAPITULO 8:**

**RECURSOS HUMANOS COMPARATIVOS 39**

**CAPITULO 9:**

**OTRAS CAUSAS DE LA MIGRACION 48**

**CAPITULO 10:**

**QUE SE PUEDE HACER 55**

**a. Ciertos Ejemplos Recuperativos 59**

**CAPITULO 11:**

**SINTESIS FINAL 61**

**ANEXO**



## INTRODUCCION



Los países menos desarrollados parecen aún no comprender la importancia que el capital humano tiene tanto para impulsar nuevos y audaces programas de desarrollo, como para suplementar los insumos de capital físico que de continuo se efectúan en la infraestructura de ellos.

Esta incomprensible interpretación para determinar la escasa importancia que se le concede a los recursos humanos, sobre los que se han invertido sumas cuantiosas de dinero del erario nacional, no puede menos que dejarnos perplejos a quienes hemos tenido la osadía de querer penetrar en algunas de las variables que condicionan el atraso marginal de los países iberoamericanos. ?

La famosa fuga de cerebros, como se ha venido en denominar, a la emigración de técnicos, casi con absoluta despreocupación, aparentemente ha concitado el interés de los países del Tercer Mundo; no obstante, prácticamente, ninguna medida racional ha sido tomada por los gobiernos respectivos, no para detener coheresivamente a promisorios profesionales, sino que para incentivarlos dentro de la dinámica -si es que así pudiera denominarse al cancinco accionar de esos países,





a pesar de los apremiantes necesidades de enfrentar la problemática del atraso-, tanto nacional como regional.

No constituye algo muy difícil definir el concepto de pérdida de recursos humanos, o piratería de cerebros como también se conoce. Sin embargo más difícil es poder establecer las inevitables implicaciones de carácter negativo que tal fenómeno trae consigo. El término o el concepto en sí sugiere la pérdida de un recursos vital, prácticamente sin ninguna compensación en el futuro histórico de los países con menos recursos.

Intrínsecamente tal fenómeno considera que el capital humano -según la definición de Schultz (1)-, como un recurso estratégico, se encuentra constantemente en flujo desde economías donde pueden ejercer la más grande contribución, hacia tipos de economía ya con un buen "stock" de personal bien entrenado y capacitado, tanto científica como administrativamente.

Sabido es que tanto la investigación científica como la formación de profesionales de alto y medio nivel, constituyen dos pilares fundamentales en el proceso de la planificación del desarrollo de un país. La primera de ellas, es decir, la investigación es imprescindible para incrementar el conocimiento técnico y para adaptar las técnicas existentes a las características propias de cada país. En cuanto a la segunda, además de ser una respuesta a las necesidades de perfeccionamiento del capital humano, es un ingrediente sustancial para dar apoyo adecuado a la primera.

Como se podrá deducir de algunos segmentos del presente análisis, en Iberoamérica hay una carencia de profesionales y técnicos como también una mala utilización de ellos, y un desperdicio considerable unitario, en comparación con otras regiones del mundo, lo cual simplemente engendra un aspecto negativo hacia el desarrollo.

El presente ensayo procura señalar algunas de las causas más esenciales que enmarcan este fenómeno tan detrimental, como asimismo, algunas posibles cuantificaciones que ofrezcan un panorama realista de la esquematización, y no una simple especulación a la que tanto estamos acostumbrados para soslayar la escasa virtud de nuestros planteamientos.

---

(1) Theodore W. Schultz, The Economic Value of Education, New York: Columbia University Press, 1963, p. 38.



Del mismo modo, de acuerdo a la escasa literatura seria sobre el problema, ya que la mayor parte se plantea desde el ángulo especulativo, se hará un esfuerzo para analizar las causas medulares que generan la migración referida, lo cual aparentemente es de una verdadera significación, a fin de generar distintos tipos de investigaciones para determinar estrictamente las razones fundamentales que promueven tal fenómeno.

BORIS YOPO  
Guatemala, octubre 1971



## CAPITULO 1

### ESQUEMATICA DEL PROBLEMA



Es muy bien sabido que la preocupación básica de los economistas es el problema de la escasez. Estos bienes escasos pueden ser materiales (mercancías como el pan, las escuelas o los hospitales) o inmateriales (servicios del tipo que prestan los médicos, los profesores o los policías). Sin embargo todos ellos tienen algo en común: pueden producirse en una magnitud mensurable.

El economista se ve, por lo común, inevitablemente compelido a averiguar por qué los bienes son escasos o de qué manera se les podría hacer más abundantes. La respuesta más concreta es la siguiente: los bienes son escasos debido a que los elementos necesarios para su producción se encuentran disponibles sólo en cantidad limitada y el conocimiento para emplearlos de una manera más adecuada está bastante lejos de ser perfecto. De consiguiente, para superar la escasez es requerimiento utilizarlos de manera de obtener de ellos el mayor provecho.

De esta necesidad de economizar recursos productivos escasos deriva, en verdad, su nombre la propia economía, una de las ciencias sociales más claves para el desarrollo y bienestar de los pueblos.





Los recursos citados son denominados, tradicionalmente, factores de producción o insumos, y se los clasifica en tres grandes categorías, que son:

1. El trabajo, que incluye a todos y cada uno de los tipos de esfuerzo humano que se emplea en el proceso de producción. La cantidad de trabajo -o mano de obra- que una sociedad posee, depende del tamaño de su población y, sobre todo, de la proporción de población activa y del tiempo que cada persona trabaje por día. Imposible sería dejar de mencionar la circunstancia que la productividad del trabajo varía según la cantidad y calidad de los alimentos que la fuerza humana consume diariamente (principalmente la cantidad de calorías y de proteínas, como asimismo la calidad de éstas en base al tipo de aminoácidos de que se encuentran compuestas o integradas), de la asistencia médica general disponible, según el grado de educación y cultura de ella, y en general de una serie de factores anexos, entre los que también queda involucrado el valor y recompensa que la sociedad le asigna al trabajo técnico y profesional desempeñado por cada uno de sus miembros.
  
2. La tierra, es el segundo grupo de insumos de la clasificación aludida. Este incluye todos los recursos de la naturaleza, de un carácter no humano, que entran en el proceso productivo. Esta categoría está integrada, por supuesto, por la tierra destinada a la agricultura, ganadería y silvicultura, cuya utilidad varía considerablemente según sea la topografía del terreno, así como la temperatura, humedad y fertilidad de las zonas ecológicas. También integran esta categoría otro tipo de recursos naturales, como los minerales y el potencial de energía hidráulica que los países poseen en grados diversos.
  
3. El capital, como tercer componente, constituye la suma total de insumos productivos fabricados por el hombre. Este incluye a los edificios, todo tipo de maquinarias y equipos, y los inventarios de materiales, considerando los bienes terminados y semiterminados.

Estos son los factores de producción o insumos establecido por Köhler (2)

---

(2) Heinz Köhler, Planificación y Bienestar, Buenos Aires: Amorrortu editores, 1967, p. 16-17.



Sin embargo Kristensen (3) agrega a los ya enumerados, un cuarto factor de producción, que es el conocimiento, haciendo la salvedad que cualquier agrupamiento de los factores de producción en categorías determinadas, es hasta cierto punto arbitraria. Este mismo autor agrega que la tierra y el trabajo son los factores originales de producción, y que por tal razón aún existen en las sociedades más primitivas. A medida que una sociedad se desarrolla, más capital y conocimiento se agregan al factor tierra y trabajo, a fin de obtener la máxima utilización de estos dos insumos.

No obstante este cuarto insumo es de vital interés para los propósitos centrales del trabajo, ya que él precisamente tiene íntima relación con el tema de los recursos humanos.

Es decir, empero, la capacidad de producción de los insumos señalados depende en gran medida del ambiente y forma en el cual se los utilice. Tal cual lo expresa Köhler (4), la tecnología -los conocimientos que se poseen y utilizan en el proceso productivo- es de enorme importancia en la determinación de la producción que derivará de ciertos insumos. Hasta que se descubre y aplica cuál es la manera de mejorar la producción de cierto tipo de plantas o animales, a través de un cultivo selectivo, de un cruce genético más apropiado o de un manejo más adecuado tanto en los aspectos de nutrición como de pasturas; o cómo aprovechar las corrientes o caídas de agua para incrementar la cantidad de energía eléctrica, cualquier insumo o grupo de ellos será mucho menos eficiente en cuanto a productos (outputs) que cuando se adquiere y aplica ese conocimiento, el cual puede ir de posiciones básicas hasta núcleos altamente especializados. Más aún: antes de alcanzar ese convencimiento, es posible que a los insumos disponibles ni siquiera se los reconozca como tales, considerándolos inútiles.

Por último, no es menos importante que el sistema general de control económico, es decir el marco institucional dentro del cual se lleva a cabo la actividad económica -incluyendo a las personas que toman las decisiones sobre la base de los tipos de incentivos a proporcionar-, contribuye de manera no prevista a determinar la productividad de los insumos señalados (o de los factores productivos).

---

(3) Thorkil Kristensen, The Brain Drain and Development Planning, Paris: UNESCO, International Institute for Educational Planning (Discussion Series), 1968.

(4) Heinz Köhler, op. cit., p. 18.



Es desde ya posible, dentro del compuesto análisis precedentemente expuesto, empezar a vislumbrar que la educación y una de sus tantas consecuencias básicas, cuales la de producir diversos tipos de recursos humanos (conocimiento técnico y especializado), adquiere una importancia cardinal en la consecución del desarrollo. No podría ser interpretado de otra manera. De aquí el motivo que los economistas tienen para plantear en todas partes una acción encaminada hacia la plena utilización de los recursos. Si el problema fundamental es la escasez, o sea, si aun utilizando totalmente sus recursos ninguna sociedad es capaz de producir adecuadamente como para satisfacer las necesidades económicas y sociales de sus habitantes, y si el objetivo central es maximizar el bienestar general, entonces dejar sin empleo algunos recursos pasaría a ser una insensatez total, a no ser que primen circunstancias especiales o anomalías fehacientes.

El problema a analizar entonces con mayor detenimiento, es el concerniente al factor de producción o insumo conocido con el nombre de conocimiento, capital o recursos humanos, según lo denominado por varios economistas, entre ellos Abramovitz (5), Bowen (6), Denison (7), Kehrer (8), Kuznetz (9), Parnes (10) y otros tantos más, y su

- 
- (5) Moses Abramovitz, "Economic Growth in the U. S. A.: A Review Article", American Economic Review, September 1962, p. 762-782.
- (6) William G. Bowen, "Assessing the Economic Contribution of Education: an Appraisal of Alternative Approaches", in Seymour Harris, Economic Aspects of Higher Education, Paris: OECD, 1964, p. 177-200.
- (7) Edward F. Denison, The Source of Economic Growth and the Alternatives Before Us, New York: Committee for Economic Development, 1962, p. 297.
- (8) Kenneth C. Kehrer, Human Resources Development Planning, Washington, D. C., Department of State Agency for International Development, March - 1967, p. 14.
- (9) Simon Kuznetz, Capital in the American Economy: Its Formation and Financing, Princeton: Princeton University Press, 1961, p. 390.
- (10) Herbert S. Parnes, Forecasting Educational Needs for Economic and Social Development, Paris: OECD, 1962.



desplazamiento geográfico de los países menos desarrollados hacia los más avanzados.

No obstante bien vale la pena detenerse algo más en las relaciones o similitudes existentes entre capital físico y el conocimiento del cual se ha venido hablando. Ambos poseen algo en común, pues son el producto del esfuerzo humano. Otra similitud es que la oferta tanto de capital físico como de conocimiento en un país depende, parcialmente, de la producción en el propio país, como también de la importación que de él se haga. Asimismo ambos se parecen en que los dos incrementan la productividad de la tierra y del trabajo. En consonancia con lo expresado en este párrafo, lógico es también decir que cada uno de los cuatro factores de producción puede incrementar la productividad de los otros tres, existiendo por tal una íntima relación entre ellos.

Pero así como existen similitudes, hay de hecho diferencias concretas entre el capital físico y el conocimiento. El conocimiento, en una conceptualización bastante rígida, es una calidad del hombre, y por lo tanto no puede ser separado de él, como el capital físico que consiste, primordialmente, de cosas físicas, maquinarias, barcos, edificios y así sucesivamente. Lo expresado es muy significativo, por cuanto tanto la importación como la exportación de conocimiento se correlacionan íntimamente con la migración de seres humanos capacitados, aspecto que no sucede de la misma manera con el capital físico, cuyo flujo a veces depende de factores muy distintos.

De acuerdo a Kristensen (11), otra característica relevante del conocimiento, es que al efectuar un inventario de éste en un país, él consistiría de un número de hechos conocidos multiplicado por el número de personas que conocen de tales hechos. Esto se relaciona muy estrechamente con la producción de conocimiento, el cual adquiere dos características que es necesario precisar. Por un lado se puede aumentar el número de aspectos conocidos; lo anterior sucede cuando las personas efectúan algún tipo de investigación o van adquiriendo experiencia práctica como administradores o técnicos. Por otro lado, la alternativa contraria si así pudiese llamarse, es que se puede aumentar el número de personas que conocen de aquellos aspectos; esto es lo que se hace por medio de la educación, formal o informal, o a través de los procesos de información.

---

(11) Thorkil Kristensen, op. cit., p. 3.





Kristensen (12) expone que en una exposición geográfica de ambas dimensiones, se podría decir que el aumento del número de hechos o aspectos, ya sea a través de la investigación y de la experiencia, constituiría una extensión de tipo vertical del conocimiento, mientras que, por otro lado, incrementar el número de personas que conocen de ciertas cosas es extender el conocimiento en una dirección horizontal.

Esta extensión del conocimiento en un sentido horizontal es muy importante y singular, pues ello constituye una característica "sui generis" que lo hace ser diferente de los otros tres factores de producción. El conocimiento se puede extender por multiplicación. Así, si una persona posee cierto conocimiento y lo transmite a un centenar de personas, de una manera muy simple se podría decir que tal conocimiento se multiplica por cien. Tal vez ningún otro factor de producción se puede multiplicar de una manera tan fácil como la expresada. Además, el conocimiento, por lo general, posee una capacidad o tendencia intra-propia de crecer o multiplicarse, lo que depende de una serie de variables que conciernen al individuo propiamente tal, a la sociedad que lo rodea, y al tipo de educación que esta sociedad le ha ofrecido.

En otra perspectiva, bajo el mismo contexto, es posible considerar que se puede efectuar otro tipo de esfuerzo para multiplicar el conocimiento; esto representa el uso que los países menos desarrollados pueden hacer de los resultados de la investigación y experiencia de las sociedades más desarrolladas, pero con un criterio adecuado, eliminando cualquier perspectiva hacia la dependencia tecnológica completa, que en sí es insensata y perjudicial.

La tendencia del conocimiento a extenderse y los esfuerzos que en tal sentido pueden hacerse -principalmente a través de los sistemas educativos-, constituye uno de los fundamentos más importantes del desarrollo y un potente factor que a la larga bien puede trabajar hacia un mejor equilibrio e igualdad de los niveles económicos a través de las poblaciones del mundo.

Muchos incluso argumentan que el incremento del conocimiento, ya sea en una manera vertical u horizontal, puede también servir como un potente medio para atraer capital físico, especialmente en aquellos países donde hay recursos naturales suficientes, planteamiento que, por supuesto, depende de una serie de otros considerandos, que ya extralimitan una posibilidad de un mejor análisis.

---

(12) Ibid.



## CAPITULO 2

### POLOS CONCEPTUALES



La circunstancia histórica de que en los países subdesarrollados exista una emigración sostenida de profesionales de nivel medio y altamente preparados hacia lo que se puede considerar como un mundo desarrollado, ha suscitado una controversia candente en los últimos años en diversos medios académicos exclusivistas, organismos internacionales e instituciones gubernamentales nacionales encargadas de dictar el tipo de política que se requiere en la práctica.

De acuerdo a Khatkhate (13), hay dos corrientes sutilmente establecidas que observan el problema desde dos ángulos netamente opuestos:

1. En un extremo de tal controversia, se encuentran aquellos que estiman ventajosa la movilidad irrestricta de los factores de producción -incluidos el talento y la pericia técnica- y cuya fe en la doctrina de la maximización de los insumos

---

(13) Deena R. Khatkhate, "Otra Perspectiva del Brain Drain", PROGRESO, Revista de Desarrollo Latinoamericano, Mayo-Junio 1970, Vol. 3, No. 3.



o factores de producción los lleva a pensar que el hecho de que las personas altamente capacitadas que emigran de los países en desarrollo se incorporen a la corriente de producción del mundo desarrollado contribuye a aumentar la producción mundial y el bienestar de la humanidad.

2. En el otro polo se encuentran quienes consideran que ese éxodo es un mal que amenaza la estabilidad y el crecimiento de los países en desarrollo que pierden de esta manera sus ciudadanos más capaces. Su tesis es que los conocimientos profesionales y científicos de esas personas son un factor que influye de modo sustancial en el proceso global del desarrollo y que, aunque su traslado a otros países resulte extremadamente ventajoso para estos últimos, se constituye en un factor detrimental y perjudicial para los países desde donde emigran.

Sin intentar tomar posición con uno u otro postulado, las tesis citadas requieren de un mayor análisis, pues ellos poseen secuelas de innegable impacto en los diversos órdenes de los países.

Seltzer (14), por ejemplo, interpreta este fenómeno de dos maneras que son de por sí bastante interesantes.

1. Primero él expresa que los países menos desarrollados están siendo drenados de recursos humanos que son un requisito indispensable para el mejoramiento socio-económico. Esta pérdida no sólo envuelve expertos técnicos, sino que también líderes en los aspectos cívicos e intelectuales que del mismo modo son esenciales para la innovación social y la modernización económica. Agrega que la situación tiende a empeorar por cuanto la tendencia emigratoria de personal altamente calificado de los países más atrasados hacia los más adelantados se intensifica progresivamente.
2. La segunda interpretación presenta una realidad inobjetable, en el sentido de que la emigración de profesionales de alto nivel es una manera barata -y aún deshonestá- de los países más prósperos para recuperar o minimizar su ayuda real a los países no desarrollados, situación ésta que en la mayor parte de los análisis pasa sin ser percibido, o no desea tocarse.

---

(14) George Seltzer, "Brain Drain: What Should and Can be Done", in H. W. Singer, International Development 1966, New York: Oceana Publications, Inc., 1967, p. 54-55.





De este modo aquellos que estiman que no debe de haber motivo de preocupación en el éxodo referido, pues lo consideran como un fenómeno íntimamente relacionado con el concepto nacionalista del mundo, deberían observar con mayor cuidado y proyecciones su teoría. Según el criterio de quienes esgrimen este principio, la emigración de gente capacitada no es otra cosa que un asunto de la movilidad laboral, que cuando menos habrá de contribuir a la producción mundial y al bienestar humano. De consiguiente, sostienen que es un proceso beneficioso ya que contribuye a aumentar la oferta de trabajo precisamente donde ésta escasea y donde mayores posibilidades hay de que sirva para aumentar la producción.

Sin embargo, el problema es extremadamente delicado y complejo, por cuanto no existe suficiente información científica como para inclinarse a una u otra posición, aunque la apariencia más lógica involucra estimar que los países subdesarrollados se afectan claramente con esta pérdida.

En relación a lo expresado, tres pueden ser las causas que originan el éxodo de gente capacitada:

1. Primero, en parte a la tendencia existente en algunos países menos desarrollados de formar un número excesivo de profesionales de alto nivel, sin preocuparse de crear una densidad educativa orgánica, lo que en otras palabras significa edificar una serie de estratos de formación técnico-profesional, de acuerdo a los requerimientos autóctonos que el desarrollo demande. Esto en otras palabras significa una falta de planeamiento educativo de los países en procura de emerger del subdesarrollo. A este respecto Domínguez (15) opina que... "Los cambios en los procesos tecnológicos requieren, de hecho, cambios en los insumos educativos de las ocupaciones correspondientes. Los diseñadores de políticas educativas tendrán que adaptar la enseñanza, tanto en sus métodos como en su estructura y contenido a las nuevas situaciones creadas por el desarrollo del mercado de trabajo, cuyos requerimientos se hacen más y más fluctuantes. La respuesta a tales problemas deberá buscarse no solamente en mejores proyecciones de mano de obra sino en los propios currícula."

---

(15) Jorge E. Domínguez, Educación, Dependencia Tecnológica y Planificación, México: Centro de Estudios Educativos, A.C. 1969, p. 22.



2. Segundo, a la inercia social y política de los países en referencia para utilizar plenamente el personal profesional que sus sistemas forman, lo cual, sin lugar a dudas representa una distorsión fundamental de las premisas fundamentales que el subdesarrollo debe encarar. Esto además implica una falla estructural en los incentivos y motivaciones que los profesionales deberían de recibir, referidos estos no sólo a los factores económicos, sino que también a los de una amplia realización profesional, cultural y social.
3. Tercero, a la inmadurez y proselitismo político de la gran mayoría de los países subdesarrollados, en donde la militancia en el -o los- partido político que sustenta el poder legal o "de facto" significa la totalidad para ocupar cargos claves técnico-profesionales. Esto implica que aquellas personas que han alcanzado un título profesional post-secundario y que no son miembros de los partidos eventualmente en el poder, aunque puedan tener una ideología determinada -pues el apoliticismo no existe- encuentran bloqueadas las rutas hacia el desempeño de su profesión.

En esta situación, muchos de ellos prefieren emigrar hacia países mentalmente más evolucionados, en donde el "apartheid" ideológico no alcanza las profundidades y ramificaciones de los países atrasados. En verdad aquellos han aprendido a no desperdiciar el insumo conocimiento, entrelazando una amplia red de actividades que significan el uso de cantidades enormes de recursos humanos preparados en diversos niveles.

Aún cuando los tres puntos son importantes y esenciales, el segundo y el tercero encierran más que nada una connotación política de decisiones, que sólo es posible alterar en la medida que los países adquieran cierta madurez política mínima como para saber aprovechar inteligentemente los recursos con los cuales cuentan. Con respecto al primero de dichos puntos, su situación se analiza más "in extenso" en la sección migración de recursos humanos y planes de desarrollo.



## CAPITULO 3

### EL PANORAMA GENERAL



Hasta el instante sólo se han manifestado algunas circunstancias muy especiales del fenómeno de la emigración de recursos humanos de nivel medio y avanzado. Quizás sería ya tiempo de cuantificar algo la realidad general, con el objeto de ir construyendo los cimientos para las conclusiones finales del análisis.

Así Khatkhate (16) señala que solamente en el período 1962-66 el número de profesionales y técnicos de países menos desarrollados que emigraron a dos países -Estados Unidos y Canadá- fue de alrededor de 68.500, cantidad que para muy pocos puede pasar como algo ligero y sin importancia.

Adams (17) expresa que entre los años 1949 a 1961, 43.000 científicos e ingenieros, muchos de los que provenían de países sub-desarrollados, emigraron hacia los Estados Unidos. Este mismo autor señala que en 1964-65, alrededor de 11.000 internos y residentes en los hospitales de los Estados Unidos -de un total de 41.000- eran

---

(16) Deena R. Khatkhate, op. cit.

(17) Walter Adams, The Brain Drain, New York: The Macmillan Company, 1968, p. 1.





graduados de escuelas de medicina de otros países; y que de aquellos 11.000 citados, más de 8.000 procedían de países subdesarrollados. Esto ya empieza a configurar la gravedad que para estos países toma este fenómeno simplista para muchos.

Gramma (18) -citando un artículo de "The Economist" de Londres-, expresa que en cuatro años (1963-66), 30.000 científicos e ingenieros han emigrado hacia los Estados Unidos. Este mismo periódico analizando el fenómeno citado expresa que este problema es bastante serio para los países industrializados, pero que para los países no industrializados pasa a constituir una tragedia. Ahora aquella figura desglosada por continentes aparece de la siguiente manera: Asia ha perdido 5.164 personas altamente capacitadas; Canadá 5.858, Latinoamérica 2.417, Gran Bretaña 4.903, Alemania Occidental 1.867 y otros países europeos 9.791. Lo anterior denota que aún los países con alto nivel de desarrollo experimentan el fenómeno por parte de aquellos en la vanguardia del desarrollo tecnológico-industrial.

Pero el problema no solamente se conecta con la capacidad de asimilación de los Estados Unidos. Francia por ejemplo se enorgullece de la ayuda que presta a sus ex-colonias; no obstante el nuevo Estado de Togo ha enviado más doctores y profesores a Francia que ésta a Togo. Inglaterra, alarmada por el gran éxodo de sus talentos a los Estados Unidos, está recurriendo en forma creciente a médicos extranjeros, principalmente de la India y Pakistán, a fin de mantener su Servicio Nacional de Salud. De acuerdo a estadísticas oficiales 43.9 por ciento de los médicos jóvenes en Inglaterra son extranjeros (19).

Incuestionablemente, entonces, el problema es de gravísimas proporciones aún para aquellos países en el que el devenir histórico los ha llevado a niveles bastante aceptables de progreso.

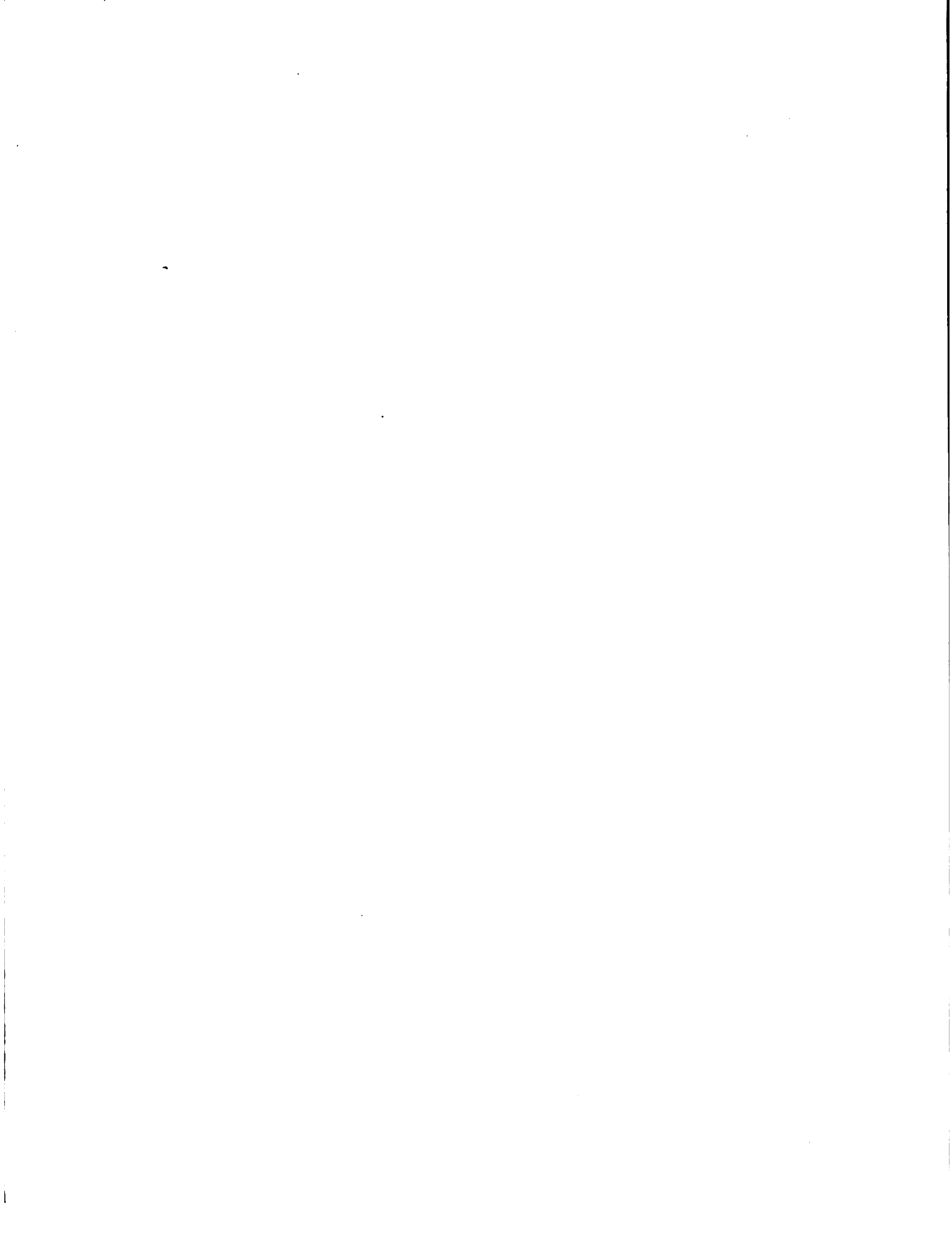
Además, muy bien podría considerarse que la succión de recursos humanos es una gradiente que va de los países más desarrollados a los menos; los que están más arriba se surten de aquellos que se encuentran colocados en una posición inferior de desarrollo.

(18) Gramma, Havanna, Cuba, Year 2, No. 45, Nov. 2, 1967.

(19) Walter Adams, op. cit., p. 2.

*La ciencia no se mueve hacia los  
países más desarrollados, sino hacia la remuneración.  
Esto es resultado de una estructura económica de  
países subdesarrollados.*

*Es un problema de los  
países subdesarrollados.*



**CAPITULO 4**

**LA SITUACION IBEROAMERICANA,**  
**SUS DIMENSIONES**



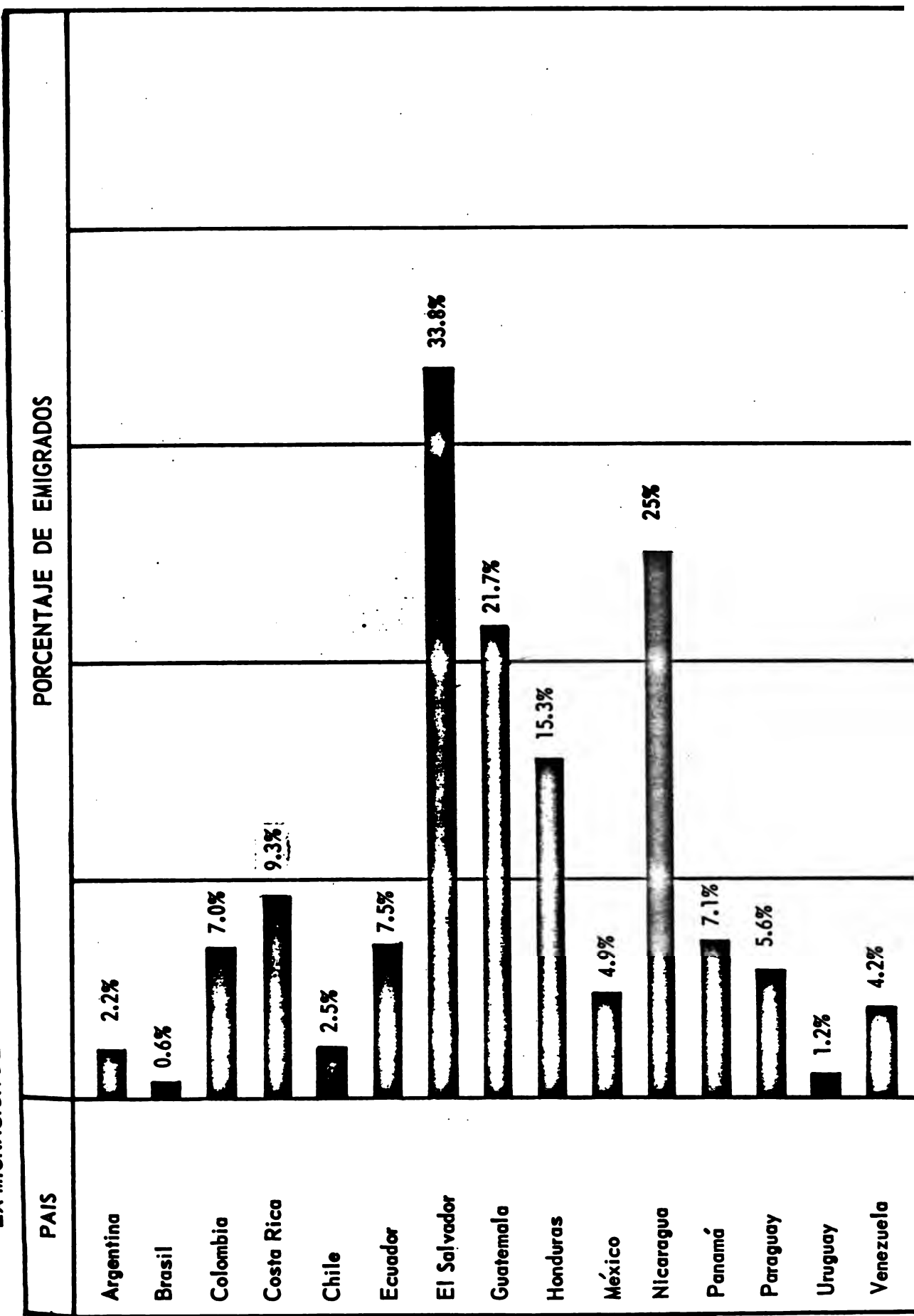
El problema de la fuga de intelectuales y profesionales de Iberoamérica hacia los medios más desarrollados parece no preocupar mayormente a los dirigentes políticos de las diversas naciones. Lo anterior a pesar de que algunos economistas, educadores y sociólogos han empezado a trabajar en el sentido de evaluar tanto la extensión como el impacto de la pérdida de técnicos-profesionales o valores humanos; inclusive algunos trabajos preliminares subrayan ya la gran magnitud de tal éxodo en varios países, principalmente en Argentina.

Un panorama general para el año 1969 puede ser encontrado en la gráfica y el cuadro que se insertan a continuación. Estas figuras han sido tomadas del Consejo Interamericano Económico y Social, reflejando que en un solo año (1969) emigraron 1.336 profesionales de Iberoamérica hacia los Estados Unidos, cifra bastante considerable si se estima el costo de formación de cada uno de ellos y el potencial productivo, en conocimiento, que se pierde en forma tan simplista e indeterminada. Tanto la gráfica como el cuadro representan el rango de efecto sobre cada país, el cual es muy distinto, aspecto aún que complica la situación.

*eso no lo confirma  
el gráfico de la página  
siguiente.*



LA MIGRACION DE PROFESIONALES LATINOAMERICANOS A U.S.A. COMO PORCENTAJE DE LOS GRADUADOS



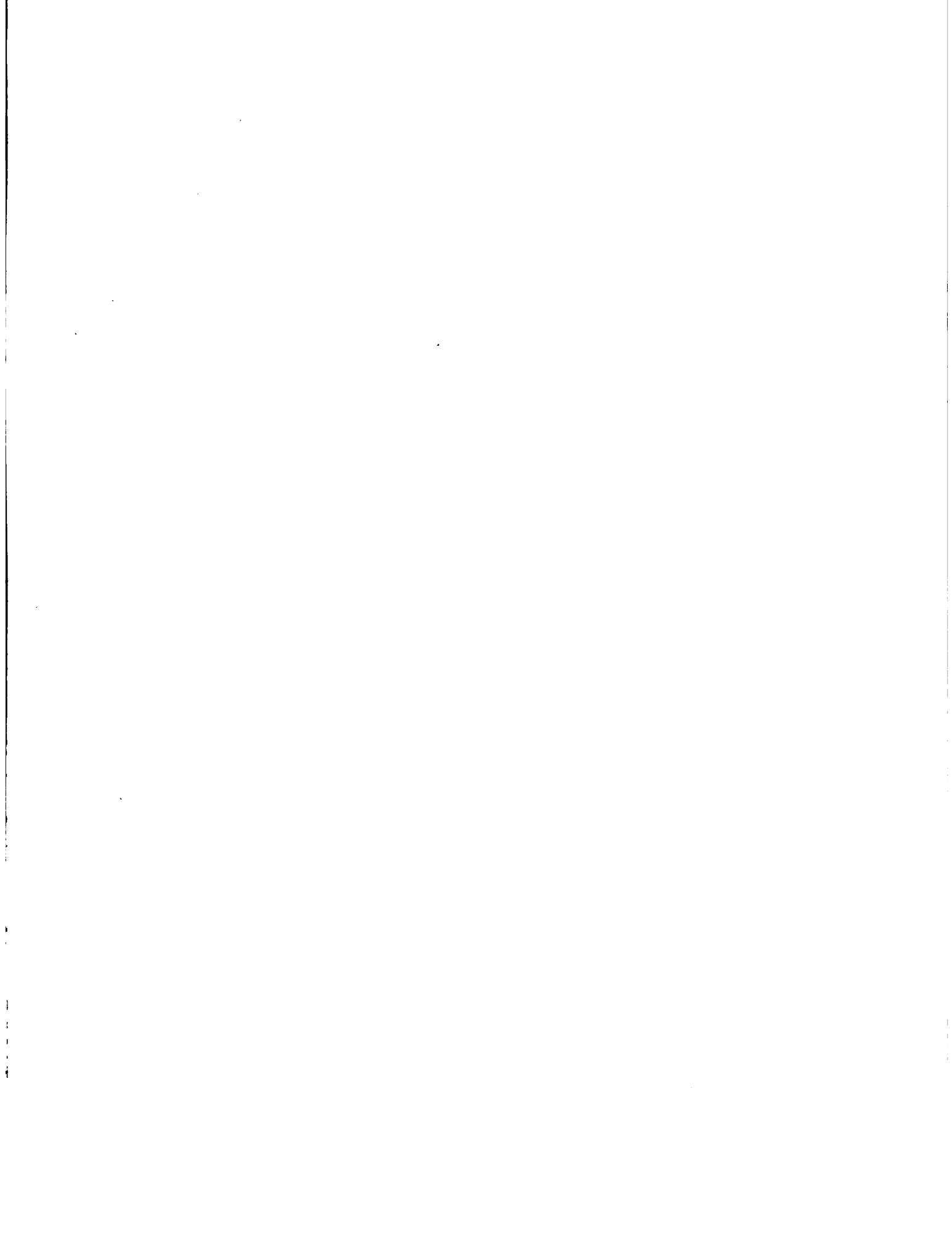




**PROFESIONALES Y GRADUADOS DE EDUCACION SUPERIOR  
EMIGRADOS A U. S. A.**

<b>País</b>	<b>Población económicamente activa (PEA) (miles)</b>	<b>Emigrados</b>	<b>Emigrados PEA (cien mil)</b>	<b>Graduados</b>	<b>Graduados PEA (cien mil)</b>	<b>Emigrados Graduados %</b>
Argentina	8. 179, 9	304	3, 7	13. 626	166	2, 2
México	12. 300, 0	244	3, 0	4. 986	41	4, 9
Colombia	4. 876, 3	229	4, 7	3. 257	67	7, 0
Venezuela	2. 522, 0	125	5, 0	2. 942	117	4, 2
Brasil	24. 599, 2	116	0, 5	19. 217	78	0, 6
Chile	2. 875, 4	69	2, 4	2. 712	94	2, 5
El Salvador	870, 9	27	3, 1	80	9	33, 8
Nicaragua	475, 0	25	5, 3	100	21	25, 0
Guatemala	1. 407, 6	25	1, 8	115	8	21, 7
Honduras	627, 8	23	-3, 7	150	24	15, 3
Costa Rica	387, 9	52	13, 4	562	145	9, 3
Ecuador	1. 483, 7	45	3, 0	603	41	7, 5
Panamá	361, 9	25	6, 9	350	97	7, 1
Paraguay	569, 5	18	3, 2	321	56	5, 6
Uruguay	999, 5	9	0, 9	736	74	1, 2

**FUENTE: CIES (Consejo Interamericano Económico y Social) - 1969.**



Dillon Soares y S. de Soares (20), expresan que... "de 1950 a 1963, nada menos que 774 médicos, 863 ingenieros, 191 químicos, 172 contadores, 76 abogados, 42 arquitectos, 77 dentistas, 48 farmacéuticos, 756 maestros y profesores argentinos fueron aceptados como inmigrantes -según datos del Servicio de Inmigración y Naturalización del Departamento de Justicia- por Estados Unidos... Todo y considerando que a Estados Unidos va una parte sustancial de los profesionales e intelectuales argentinos que dejan su país, no cabe duda que la inclusión de los instalados en Europa u otros continentes aumentaría considerablemente estas cifras, subrayando así la gran pérdida intelectual de esa república sudamericana". Estas cifras, ofrecidas sólo para un país, causan desde ya una preocupación vital para quienes tienen una inquietud en este sentido.

Un informe emitido el 28 de febrero de 1966 acerca de las actividades del "Social Progress Trust Fund", administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo, incluye el siguiente comentario sobre la Argentina... "la migración de personal altamente entrenado en cuya educación el país ha invertido cantidades sustanciales de dinero constituye una exportación de tecnología que es detrimental para una economía que procura acelerar su desarrollo"... Prosigue el informe citado expresando que entre mediados del año 1951 y principios del año 1963, 11.200 profesionales y técnicos argentinos emigraron a los Estados Unidos; de estos 47 por ciento eran técnicos y profesionales, 14.9 por ciento administradores de alto nivel, y 38.1 por ciento obreros especializados (21).

Datos menos sistemáticos sobre otros países, como Chile, indican la intensidad, también muy considerable, de esa migración de intelectuales y profesionales. Un estudio de Gutiérrez y Riquelme (22) expresa que solamente en el año 1963 alrededor de 312 profesionales universitarios han emigrado de Chile a Estados Unidos. Por otra parte, los autores referidos calculan que en el período 1954-1963, cerca de

- 
- (20) Glaucio A. Soares y Mireya S. de Soares, "La Fuga de los Intelectuales", Paris: APORTES, No. 2, Octubre - 1966 p. 52-66.
- (21) Survey of International Development, Washington, D. C. Vol. III, No. 4, April 15, 1966, p. 2.
- (22) Sergio Gutiérrez y Jorge Riquelme, La Emigración de Recursos Humanos de Alto Nivel y el Caso de Chile, Washington, Unión Panamericana, 1965.



2.320 profesionales universitarios del mismo país emigraron a Estados Unidos y esto dentro de supuestos muy conservadores, ya que no incluyen ningún chileno admitido como no inmigrante, ni como visitante, cuyos totales son muchas veces considerables.

Asimismo Dillon Soares y S. de Soares (23) exponen que en un período de cuatro años (1957-1961) no menos de 1.556 ingenieros, 213 químicos, 47 biólogos y 21 físicos sudamericanos se establecieron allí en calidad de inmigrantes permanentes. Tales datos no computan los casos de personas que no han adoptado en Estados Unidos el status de inmigrante permanente ni tampoco, claro está, los de aquellos que emigraron hacia otros países.

Otro estudio indica que, entre 1957 y 1961, 2.018 ingenieros latinoamericanos fueron admitidos en Estados Unidos, lo que implica un promedio anual de 404 ingenieros. Estos provenían en una gran mayoría de América del Sur (alrededor de 300 anuales); México, por su parte, también contribuía a esta inmigración con alrededor de 40 ingenieros anuales. Además, en el mismo período, fueron admitidos 720 científicos latinoamericanos, lo que representan un promedio anual de 144. En su abrumadora mayoría estos científicos procedían igualmente de América del Sur. Estos datos implican que diariamente un ingeniero, y cada dos o tres días un científico latinoamericano emigra hacia Estados Unidos (24).

Ahora, la significación interna relativa de esa estimación es igualmente alta. Según algunas estimaciones, una entre cada diez personas que se gradúan en ingeniería emigra hacia Estados Unidos, según otras una entre cada doce. En cualquier hipótesis, ya sea el 8 o el 10 por ciento de los ingenieros graduados en Iberoamérica los que emigran a los Estados Unidos, es una pérdida considerable para la tecnología del continente.

En información de tipo más corriente el periódico "O Jornal do Brasil", expone que 63 de los mejores técnicos brasileños emigraron a los Estados Unidos durante el año 1970. Esta cifra coloca a Brasil entre los países latinoamericanos en segundo lugar respecto al número de técnicos que emigraron a otros países, cifra que ascendió

---

(23) Glaucio A. Soares y Mireya S. de Soares, op. cit.

(24) David Greenwood, "Emigración de Científicos Latinoamericanos", MENSAJE, No. 148, Mayo - 1966, p.179.



a 700 el año 1970. La misma fuente de información establece que en el año 1969 emigraron a los Estados Unidos 811 científicos de los países latinoamericanos. Colombia figura en primer lugar con 78 técnicos emigrados el año 1970, Brasil 63, Trinidad 33, Chile 32, Venezuela 31, Perú 28, Ecuador 18, República Dominicana 32, Haití 40, Panamá 21; la emigración de técnicos en los restantes países fue de menos de 18 (25).

De igual modo, el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura (CIECC) ha expresado que es alarmante la fuga de talentos en Hispanoamérica. Expone el CIECC que, de acuerdo con informaciones estadísticas procedentes de fuentes norteamericanas, entre 1962 y 1968 emigraron profesionales, técnicos y trabajadores altamente calificados de países iberoamericanos. De ese total, 9.477 se trasladaron a los Estados Unidos en 1968, lo que causó un incremento sobre el número de 6.470 emigrantes que se registró en 1967. De los 9.477, procedían de México 824, de Colombia 764 y de la Argentina 633 (26).

En "La Emigración de Recursos Humanos de Alto Nivel y el Caso de Chile", un trabajo publicado el 28 de marzo de 1966, por la Organización de Estados Americanos en Washington, D. C., se ofrecen interesantes datos sobre una muestra limitada de inmigrantes de Chile que en ese entonces residían en los Estados Unidos. Entre los años 1954 y 1963 alrededor de 8.594 chilenos fueron admitidos en el país referido, de los que 2.320 eran graduados universitarios. El porcentaje de distribución por profesión era como sigue: 18 por ciento ingenieros, 18 por ciento enfermeras, 14 por ciento economistas, 14 por ciento técnicos mecánicos, electrónicos, industriales y de comunicaciones, 24 por ciento médicos, 4 por ciento arquitectos 4 por ciento ingenieros agrónomos y 4 por ciento abogados (27). Este estudio está íntimamente relacionado con el efectuado por Gutiérrez y Olivos.

---

(25) PRENSA LIBRE, Guatemala, junio 11 - 1971, p. 3.

(26) Raúl J. Macías, "Fuga de Cerebros", México: TIEMPO, Vol. LVIII, No. 1503, Febrero 22, 1971, p. 3.

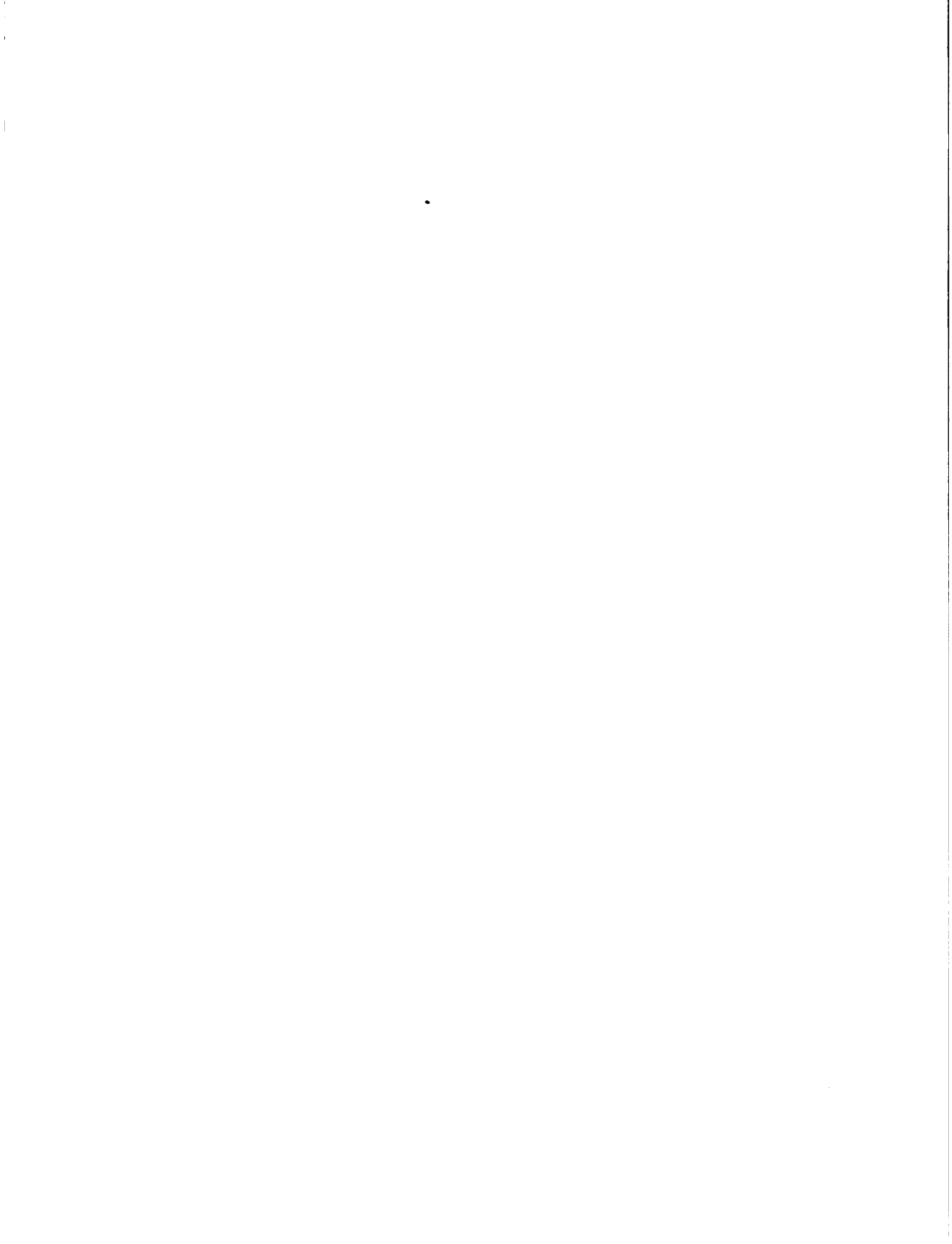
(27) Survey of International Development, op. cit.





Bien, todas estas figuras demuestran que el problema de la migración de profesionales y técnicos de Iberoamérica, principalmente hacia los Estados Unidos, no es algo tan simplista como muchos pretenden creer o estimar. Aún más, sólo la cantidad que de ellos han emigrado, como se ha señalado anteriormente, demanda una atención más intensa y adecuada de los gobiernos, aspecto que no ha ocurrido hasta el momento. Es imprescindible investigar el problema más a fondo, procurando detectar aquellas causas o variables que más inciden en la fuga de cerebros, por cuanto los recursos humanos, como uno de los insumos o factores de producción más importantes, especialmente por el conocimiento especializado que en sí conllevan, representa un factor esencial para maximizar el uso adecuado de los otros insumos (trabajo, tierra, capital) y con ello promover el desarrollo integral tan requerido en los actuales momentos.

Cabe resaltar o subrayar de una manera muy especial en este orden, que desde muchos puntos de vista la emigración de técnicos de nivel intermedio es quizás tan importante como la de personal con formación universitaria, ya que es en este estrato educacional donde radica actualmente la problemática más sustanciosa en el caso del tipo de recursos humanos que los países del tercer mundo requieren para emerger del subdesarrollo.



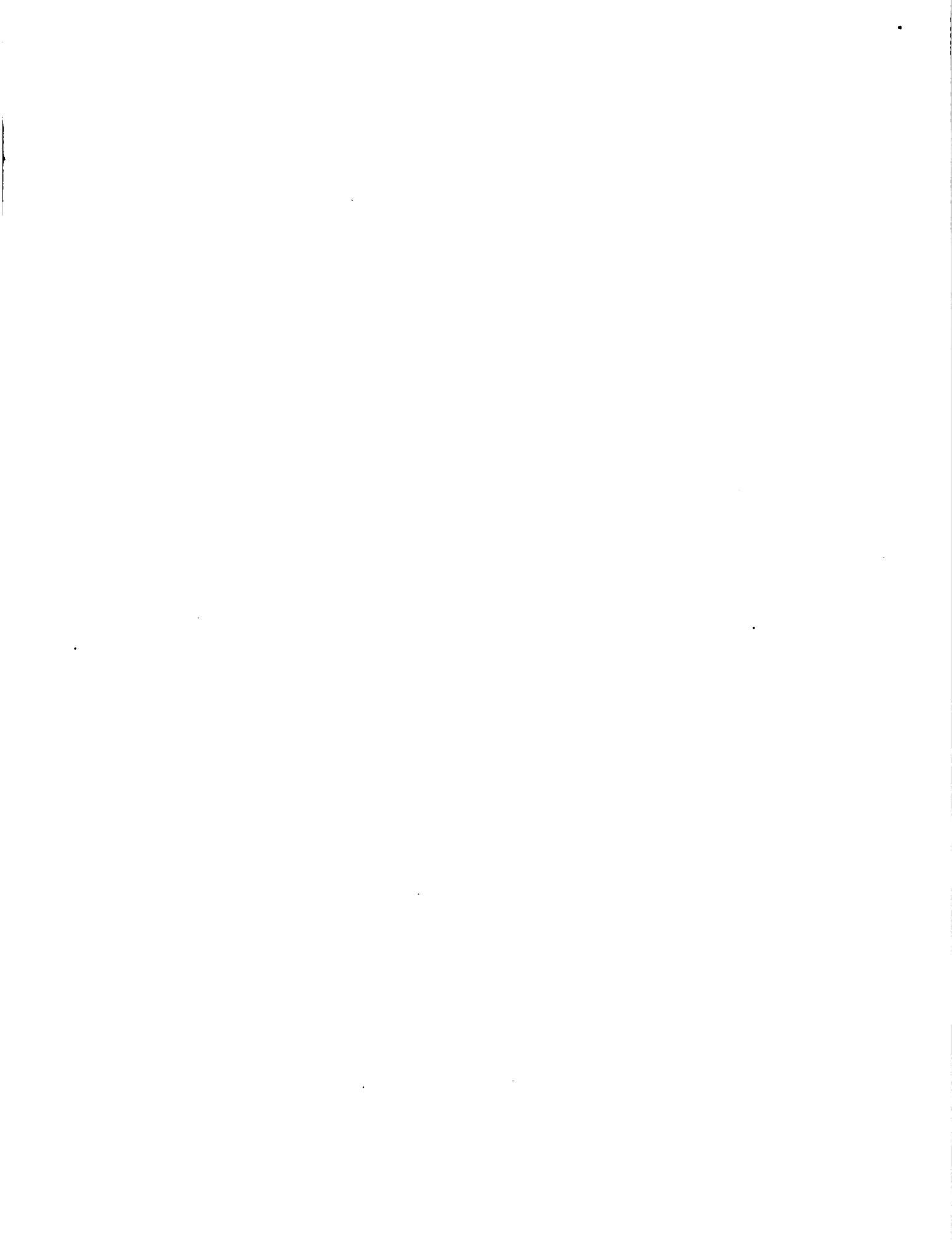
**CAPITULO 5**

**CONCEPTUALIZACION DE LA**  
**MIGRACION DE CONOCIMIENTO**



Es bastante importante, aunque sea explicitado en forma concisa, aclarar y precisar aún más todo cuanto comprende la pérdida de talentos o de personal técnico y profesionalmente preparado, ya que su margen no es tan estrecho ni restringido como varios muy bien podrían llegar a pensarlo o imaginarlo.

Comúnmente en la literatura y estudios sobre el particular, se correlaciona la migración de recursos humanos cuando las personas adquieren el status de residente en un país supuestamente desarrollado o la adquisición de la nacionalidad del país citado. Esta categorización peca en cierta medida de ser algo inexacta, pues no es solo el emigrado que se naturaliza y fija permanentemente en un país desarrollado quien implica una pérdida para el país original atrasado. Aquel individuo que, con posterioridad a la conclusión de sus estudios de pre o post-grado, permanece por un lapso determinado de tiempo, por lo general más de un año, en todo el inicio de su etapa productiva, en un país desarrollado también es un contribuyente concreto a la pérdida del insumo conocimiento.



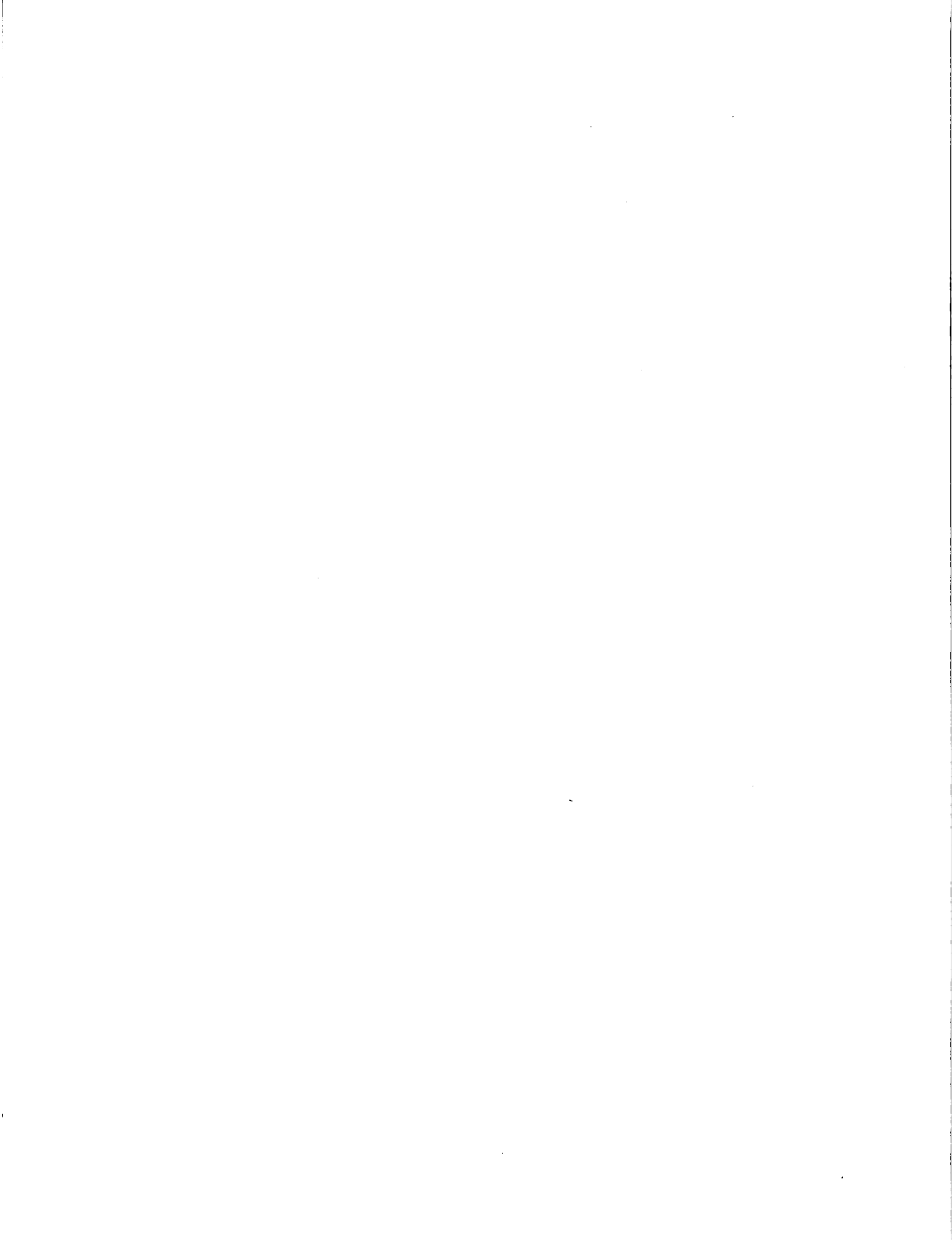
Como lo expone Dillon Soares y S. de Soares (28)... "en este sentido, a igual productividad, cinco individuos que permanezcan cuatro años cada uno trabajando en el país de sus estudios o un individuo que se fije y trabaje durante veinte años, hasta retirarse, implican una pérdida semejante para el país subdesarrollado". O sea, que a lo ya expresado se agrega otra variable detrimental al pretender conceptualizar o cuantificar la utilización del conocimiento de un profesional genérico a un país subdesarrollado en un país avanzado o industrial.

El mismo Dillon Soares y S. de Soares amplían su análisis hacia otro ángulo no claramente considerado al querer enfocar el problema en su máxima dimensión. En verdad ellos expresan que los individuos que permanecen trabajando en un país desarrollado por un período amplio, pero limitado, de tiempo, quizá resultan económicamente menos convenientes para el país de origen que aquellos que se fijan de manera definitiva, toda vez que los primeros han de ser nuevamente mantenidos por el país subdesarrollado durante su segunda etapa improductiva, es decir, en su vejez, aspecto que no ocurre en el caso de aquellos que permanecen definitivamente en su nuevo país de trabajo profesional.

Cierto es también que aquellos profesionales que permanecen en un país desarrollado durante algunos años a continuación de su graduación, puede equivaler a un período de adiestramiento extra, en el cual se incrementa su acervo profesional, lo que puede redundar directamente a elevar la productividad del trabajo al regresar a su país de origen. Sin embargo habría que considerar aquí también la pérdida del rendimiento-productivo histórico de tales individuos, situación aún no determinada por los estudios de carácter económico.

---

(28)      Glaucio A. Soares y Mireya S. de Soares, op. cit.





**CAPITULO 6**

**LOS ASPECTOS ECONOMICOS**

**DE LA MIGRACION**



Además de la pérdida de un factor importante de producción o insumo, el éxodo de intelectuales, profesionales y técnicos hacia los países más avanzados, representa una retribución negativa a una inversión que los países han hecho en tales individuos. En efecto, cada médico o ingeniero que emigra representa una inversión de varios cientos de dólares, quienes, al iniciar la etapa productiva de su vida profesional, van a rendir los frutos respectivos a un país desarrollado.

Si se acepta que el entrenamiento y la preparación educacional de un intelectual, profesional o técnico corresponde a un período de inversión determinado y que el ejercicio de la misma profesión corresponde a un período de producción, que puede alcanzar diversas intensidades, la conclusión de este silogismo, cuyas dos premisas básicas ya se han ofrecido, es que los países subdesarrollados invierten para que, a veces una parte bastante considerable de sus intelectuales, profesionales y técnicos beneficie a los países industrializados con el producto de su labor y trabajo.



Infelizmente, la implicación de este problema no se ha estudiado con la profundidad que él requiere. Una característica más o menos clara en los pocos estudios llevados a cabo en relación al éxodo intelectual consiste en la ausencia de datos concretos.

Por lo común, se formulan un conjunto numeroso de hipótesis, pero pocas veces los autores de ellas se preocupan de verificarlas con datos productos de una investigación acabada y sistemática.

Sin embargo, existen ciertos cálculos interesantes de la pérdida en dólares correspondientes a ciertos profesionales que van dejando los países en vías de desarrollo, lo cual refleja que la cuantía del conocimiento potencial generado en la universidad, conlleva aparejado la pérdida del costo de formación, que como pronto se verá, es bastante elevado.

De acuerdo a Dillon Soares y S. de Soares (29) la formación de un físico, de acuerdo a documentaciones especiales, representa un costo total de formación de 20.000 libras en un país avanzado. Pero prosigue explicando que, evidentemente, los graduados en algunas otras especialidades representan una inversión más baja, y que en Iberoamérica los costos de formación de un especialista universitario son también más bajos que en Inglaterra u otros países desarrollados. El mismo Dillon Soares y S. de Soares señalan que una estimativa establece 25.000 dólares por profesional formado en Centroamérica, en tanto que datos argentinos sugieren la cifra de 20.000 dólares por costo total en la formación de un profesional.

Nuevamente hay que aclarar que, tanto en cada país como dentro de cada universidad con respecto a las carreras diversas que ellas poseen, existen variaciones de costos sustanciales. No es lo mismo, en cuanto a costo, formar un abogado que un ingeniero o que un médico. Pero precisamente el problema es aún más grave, ya que de acuerdo a las cifras que se han expuesto aquí, quienes suelen emigrar con mayor frecuencia y número son aquellos que pertenecen a las carreras menos tradicionales -en consecuencia más modernas, utilizando la polarización de Vasconi (30)-, y que constituyen el núcleo más fundamental para promover el desarrollo tecnológico de los países.

---

(29) Glaucio A. Soares y Mireya S. de Soares, op. cit.

(30) Tomás Vasconi, Educación y Cambio Social, Santiago: CESO (Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile), 1967, p. 90-91.



De todos modos dichas estimativas otorgan una idea más concreta de la gran inversión que la sociedad efectúa en la formación de sus profesionales, aún cuando para la estimación de tales costos hay aquellos que el propio individuo o su familia efectúan también para los estudios.

En la determinativa final de esta área del problema, habría entonces que concluir expresando que se pierde el costo de formación del profesional y el producto multiplicador del conocimiento adquirido, el cual se vacía en un medio foráneo, pero no en el autóctono que sea posiblemente donde se requiera con mayor urgencia.





CAPITULO 7

MIGRACION DE RECURSOS HUMANOS  
Y PLANES DE DESARROLLO



Generalmente cuando se empieza a trabajar en un plan de desarrollo nacional, se tienen en mente dos aspectos fundamentales: (1) procurar encontrar y obtener la mejor calidad de los factores de producción ya enunciados; y (2) tratar de lograr el mejor uso posible de dichos factores de producción.

Ahora, estos dos aspectos no pueden ir separados, pues si se desea saber cual sería la mejor oferta de factores de producción, es necesario tener alguna idea acerca de para qué y cómo utilizar tales factores si ellos se tienen.

Así, de esta manera, lo que un experto en planeación corrientemente debería de hacer es considerar las posibilidades que él tiene para lograr obtener, a través del período de planeamiento, de una serie de factores de producción, y qué usos pueden ser hechos con varias combinaciones de ellos, procurando el máximo beneficio económico, social y cultural.

Como es dable ver, pueden existir varias selecciones alternativas conducentes a fines distintos. Considerando que el motivo central del presente trabajo es el factor conocimiento, importante es



tomar en cuenta las posibilidades de adquirir más conocimiento, de qué manera puede ser él logrado y para qué debe de ser usado en el supuesto de tener una cantidad adecuada de él.

Ahora bien, la oferta de conocimiento, como también de cualquier otro factor de producción, puede depender de dos circunstancias muy específicas: (1) una, las fuerzas y tendencias del mercado laboral, y (2) en parte también de las políticas gubernamentales deliberadas o explícitas.

En referencia a la primera de las perspectivas citadas, la del mercado laboral, comúnmente llamada oferta y demanda, en un sentido significa comprender esa demanda y la posibilidad de satisfacerla, ya sea con recursos propios del país o a través de la importación. Con respecto a este último punto, es decir cubrir la demanda con recursos propios del país, hay una diferencia magnificada entre los países desarrollados y los no desarrollados o en vías de desarrollo. Así es como en los países de avanzada, debido a la gran experiencia, evolución y desarrollo que han experimentado durante su transcurso histórico, están, indiscutiblemente, mejores dotados de los recursos básicos para la producción de conocimiento.

Tanto la importación como la exportación, en una gran dimensión, están gestionadas por la demanda. Desde el momento en que sólo se consideran las fuerzas del mercado y no las políticas de los gobiernos se puede decir que aquellos factores de producción que son capaces de movilización o de migración, tienen una tendencia natural a dirigirse hacia las áreas donde ellos generan precios mucho más elevados. Esto como es lógico suponer, conlleva a una acción competitiva entre los países para atraer capital y conocimiento, y por otro lado a una competencia desequilibrada entre los países altamente industrializados por un lado y los países en vías de desarrollo por el otro.

Sin embargo hay un fenómeno que no puede pasar desapercibido. Es evidente que en los países en vías de desarrollo, hay una mayor escasez de capital y de conocimiento en comparación a los países más industrializados. De aquí que se podría esperar que ambos insumos tendrían una retribución o precio más elevado precisamente en los países menos desarrollados y por tal motivo ser atraídos con una mayor intensidad. Pero esto sólo sucede de una manera muy relativa, y es más automático en el caso del capital físico, cuyas tasas de retorno para su inversión son más elevadas precisamente en los países menos desarrollados. No obstante aparece aquí otra variable importante a tomar debidamente en consideración, que es el factor



de seguridad, el cual por razones de índole política pasa a ser bastante crítico en muchos países poco desarrollados. De aquí que muchos prefieran invertir, aún con un retorno menor, en países más desarrollados.

Ahora, en lo que respecta al conocimiento, se podría esperar lo mismo, es decir que los precios o salarios podrían ser también, debido a su escasez, más elevados en los países subdesarrollados. Pero la situación es más complicada que en el caso del capital físico, pues la retribución al conocimiento en términos absolutos, es por lo general más elevado en los países más desarrollados, lo que se puede deber, y esto sólo a manera de hipótesis, a que puede haber una mayor demanda real o a que lo avanzado de la economía permite el pago de sueldos más elevados. Sin embargo esto es de una relatividad enorme. El problema no se puede abordar con un simplismo de esta naturaleza. De acuerdo a Sir Arthur Lewis -citado por Kristensen (31)-, si se considera el promedio de entrada o ganancia de toda la población de un país como un todo igual a 1, en los Estados Unidos un profesor de la escuela primaria tendría una entrada una y media veces superior, en Jamaica tres veces y en Nigeria siete veces el promedio de entrada de su país. Ahora tomando en cuenta un profesor de la escuela secundaria, el sueldo sería dos veces el promedio referido, en Jamaica doce y en Nigeria treinta veces. Esto refleja la circunstancia que los recursos humanos altamente calificados tienen mayor movilidad que los recursos humanos con menor preparación.

Lo expresado significa de nuevo que si un país en vías de desarrollo desea atraer o mantener su personal profesional altamente calificado, debe de ofrecer sueldos que son varias veces superior al promedio de entrada o renta de la población... Aquí posiblemente resida una de las causas de la migración de personal calificado, pero desde pronto que muy parcializada, ya que no se trata sólo del estímulo económico; también los hay de carácter cultural, social y de realización propia.

Consistente a lo señalado, hay que mencionar a estas alturas del análisis, una gran falla de los sistemas educativos de los países menos desarrollados. Ellos por lo general consideran a la educación como una inversión individual sujeta a las leyes de la oferta y demanda, y no como una inversión o consumo destinado a una función social. Es decir, tales sistemas importan valores para promover su propio que-hacer, valores provenientes de sociedades industriales altamente

---

(31) Thorkil Kristensen, op. cit.





avanzadas, y en los que falta el gran sentido de solidaridad social que debería enmarcar las políticas desarrollistas de esos países. Cada individuo que emerge de la universidad lleva arraigado en su mente el concepto profesionalista de la técnica adquirida, a la cual pretende extraerle el máximo beneficio económico. Si la sociedad no le concede esta posibilidad, él posiblemente buscará entre otras alternativas la de emigrar hacia países que le concederán esa significación económica que él requiere como su fin primordial. Este aspecto es bastante fácil comprobarlo en la realidad tangible de estos países.

Así, con lo expresado, se llega al segundo aspecto que ya se había mencionado, es decir, que las políticas gubernamentales deliberadas o explícitas, si son racionalmente planificadas, pueden contribuir en mucho a que la oferta de conocimiento sea la más adecuada, tanto para las condiciones particulares de cada país, como para las características especiales que el desarrollo tenga en dichos países. Esta situación parece no estar ocurriendo, ya que de acuerdo a Russell (32)... "se ha probado que en América Latina las universidades e instituciones de educación superior, producen un "surplus" relativo de profesionales quienes, a largo plazo, se convierten en la vida real en sólo técnicos medios, trabajadores calificados o empleados administrativos medianamente calificados". Esto se puede deber a tres factores específicos: (a) a las fuerzas del mercado de trabajo; (b) a su deficiente calidad como profesional de alto nivel, o (c) a un mal aprovechamiento de tales recursos por parte de los gobiernos.

Por un lado de acuerdo a Lourié (33), desde el punto de vista económico, esto significa que se estaría produciendo mano de obra de nivel medio de calificación a costo de nivel universitario, y por otra parte, se estaría generando un desperdicio de recursos humanos valiosos, con una preponderante frustración personal masiva.

- 
- (32) David Russell G., "Comparison of the Output of Middle and Professional Level Programmes: Current Patterns of Utilization, in Scientific, Engineering and Technical Education in Mexico, p.27, citado por Jorge E. Domínguez op. cit.
- (33) Sylvain Lourié, "Education for Today or Yesterday", in Problems and Strategies of Educational Planning, Lessons from Latin America, Paris: UNESCO (International Institute for Educational Planning), 1965, p.34-35.



Lo anterior debería una vez más de considerar la estructura que los sistemas educativos poseen actualmente, en el sentido de ver si es la más adecuada o no. Esta argumentación implica detenerse un poco para considerar ciertos aspectos y características de la educación no-formal, a pesar que de acuerdo a Domínguez (34) el desarrollo científico y técnico ha demostrado que la distinción hecha entre educación formal y no-formal es bastante inadecuada, y que por lo tanto las fronteras entre ambas tienden a ser cada vez menos rígidas.

Comúnmente se ha estimado que la educación formal tiende a capacitar a los individuos para proseguir hacia las instituciones de educación superior, tanto por la magnitud de los años de estudios que deben de llevar como por el contenido más global y filosófico que ellos adquieren del mundo.

Ahora la educación no-formal, para muchos, parece tener un campo más restringido y específico. Coombs (35) expone que este tipo de educación persigue ciertos objetivos básicos que son los siguientes:

- a. Asegurar la movilidad ocupacional del individuo.
- b. Mantener a la población económicamente activa debidamente entrenada de acuerdo con los nuevos niveles tecnológicos requeridos a fin de incrementar su productividad, y
- c. Capacitar a la población para utilizar de la mejor manera posible su tiempo libre.

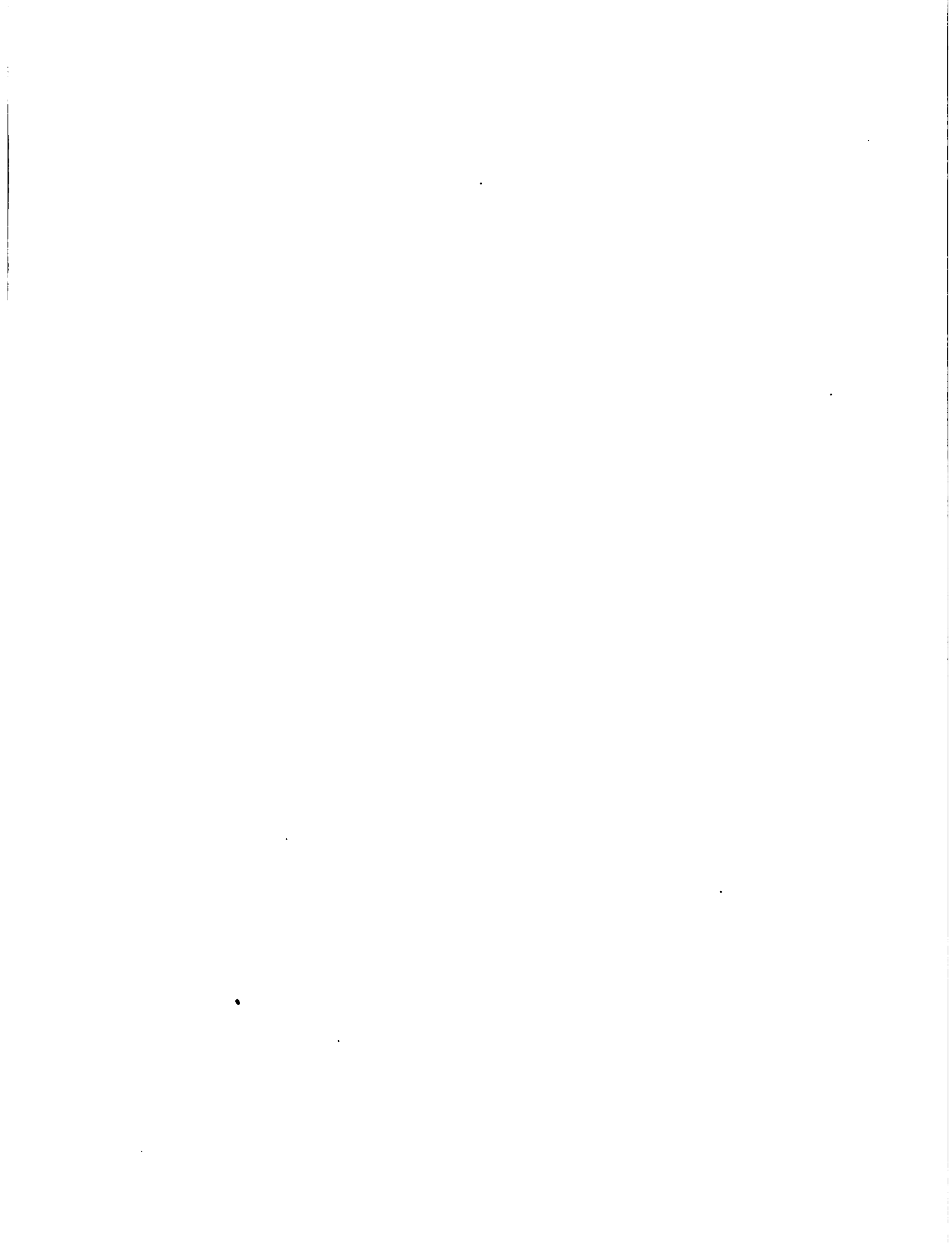
Esto estaría ofreciendo una pauta con respecto a que la educación no-formal tendría una estrecha correlación con la educación técnica de nivel medio. En la actualidad existen pocas dudas acerca de la imperiosa necesidad de activar racionalmente este tipo de educación en los países sub-desarrollados, por la importancia estratégica que posee desde diversos ángulos de análisis y perspectivas.

No obstante, contrariamente a lo expuesto, el principal esfuerzo de esos países se ha concentrado sobre la educación formal, con un marcado acento sobre las llamadas profesiones liberales y de cierto tipo de ingenieros y científicos.

---

(34) Jorge E. Domínguez, op. cit., p. 21, 31-32.

(35) Philip H. Coombs, The World Educational Crisis, A System Analysis, Paris: UNESCO (International Institute for Educational Planning), 1967, p. 145.



Enfocado el problema desde otro ángulo, pero siempre en el mismo terreno, es posible exponer que hay una producción equivocada de recursos humanos y una mala utilización de ellos en Iberoamérica, producto de sistemas educativos anacrónicos, y no lo suficientemente planificados. Esta aseveración se ve reforzada por lo que expresa Domínguez (36), quien dice... "72 por ciento, aproximadamente, de los presupuestos para la educación pública en América Latina están dedicados a financiar estudios que no se completan nunca".

El caso de la Argentina es muy patente asimismo para reforzar lo citado. De acuerdo a un estudio practicado por la OECD (37), al examinar el número de años-alumno necesarios para obtener un graduado en las universidades, se encontraron las relaciones que se señalan a continuación:

a.	Ciencia y Tecnología	23.1
b.	Medicina y Estudios Anexos	14.9
c.	Ciencias Sociales	24.2

Según el propio Domínguez (38) los patrones inadecuados de la utilización de recursos humanos son igualmente observables en la Argentina, pues hay personas altamente calificadas que ocupan puestos para los cuales, en verdad, son necesarias calificaciones mucho menos elevadas. Esta es, preponderantemente, la consecuencia de la carencia de técnicos de nivel medio debidamente preparados.

Asimismo, Domínguez (39) expone que México posee rasgos muy semejantes para el problema enunciado. En efecto, el Banco de México, trabajando el año 1959 con una muestra correspondiente a las empresas manufactureras -siendo este sector responsable del 22 por ciento del P.N.B-, encontró los siguientes resultados en lo referente al empleo de personal científico, técnico y calificado en general:

---

(36) Jorge E. Domínguez, op. cit., p.42.

(37) OECD, Education, Human Resources and Development in Argentina, Paris, 1967, p.450.

(38) Jorge E. Domínguez, op. cit., p.48.

(39) Ibid.



a.	Profesionales de nivel universitario	4.843
b.	Sub-profesionales	831
c.	Técnicos	<u>6.574</u>
	Total:	12.248

Esto representa, en un sentido proporcional, lo que sigue:

- a. Seis profesionales de alto nivel por cada sub-profesional.
- b. Un profesional de alto nivel por cada técnico práctico y medio.

Además también dicho estudio estableció que la relación entre profesionales de alto nivel y total de trabajadores era de 1:131, relación que existía en los Estados Unidos el año 1920.

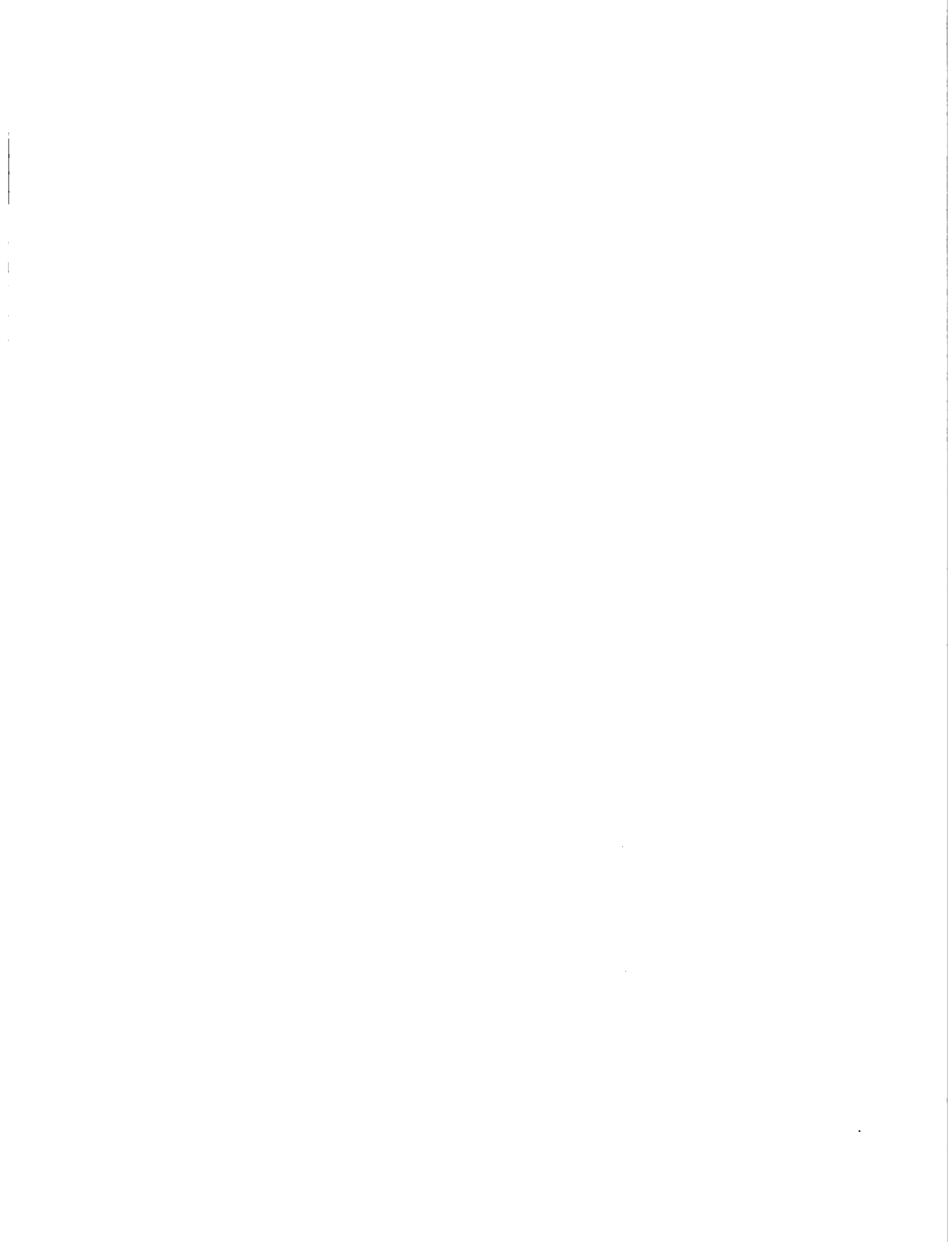
Lo expresado implica, fehacientemente, que la producción desequilibrada de profesionales y técnicos por parte de los sistemas educativos afecta tanto la migración de recursos humanos como los planes de desarrollo integral.





**CAPITULO 8**

**RECURSOS HUMANOS COMPARATIVOS**



A pesar de que hay algunas personas y científicos que argumentan que los países subdesarrollados estarían produciendo una mayor cantidad de profesionales que los que sus economías pueden absorber o requerir, ello no significa otra cosa que remarcar la praxis del atraso de aquellos países. Podría sí admitirse que los países referidos no estarían produciendo el tipo de profesionales y técnicos verdaderamente requeridos como un insumo que complementa eficientemente a los otros factores de producción, aspecto ya demostrado en varios estudios. Pero como se verá a continuación, los países subdesarrollados poseen cantidades de profesionales esenciales muy inferiores a la que tienen los países más avanzados en relación al número total de habitantes. Esto no hace sino indicar otra faceta del subdesarrollo crónico de los países del Tercer Mundo.

Harbison y Myers (40) en un estudio muy interesante clasificaron a setenta y cinco países en cuatro niveles de desarrollo de acuerdo a los recursos humanos con que contaban. Los cuadros que se exponen en las próximas páginas son bastante explicativos al respecto, por cuanto

---

(40) Frederick Harbison and Charles A. Myers, Education, Manpower and Economic Growth, New York: McGraw-Hill Book Company, 1964, p. 33-38.



PAISES AGRUPADOS POR NIVELES DE DESARROLLO DE  
RECURSOS HUMANOS DE ACUERDO AL INDICE COMPUESTO

<u>Nivel I, Subdesarrollados</u>	<u>Nivel II, Parcialmente Desarrollados</u>
0.3 Nigeria	✓ 10.7 Guatemala
0.75 Etiopía	10.7 Indonesia
1.2 "Nyasaland"	10.85 Libia
1.55 Somalia	14.2 Birmania
1.9 Afganistán	✓ 14.5 República Dominicana
1.9 Sud Arabia	✓ 14.8 Bolivia
2.2 Tanganyka	15.25 Tunisia
2.6 Costa de Marfil	17.3 Irán
2.95 Rodesia del Norte	19.5 China (continental)
3.55 Congo	✓ 20.9 Brasil
4.1 Liberia	✓ 22.6 Colombia
4.75 Kenya	✓ 22.7 Paraguay
4.95 Nigeria	23.15 Gana
✓ 5.3 Haití	23.65 Malaya
5.45 Senegal	24.3 Líbano
5.45 Uganda	✓ 24.4 Ecuador
7.55 Sudán	25.2 Pakistán
	✓ 26.8 Jamaica
	27.2 Turquía
	✓ 30.2 Perú
	31.2 Iraq

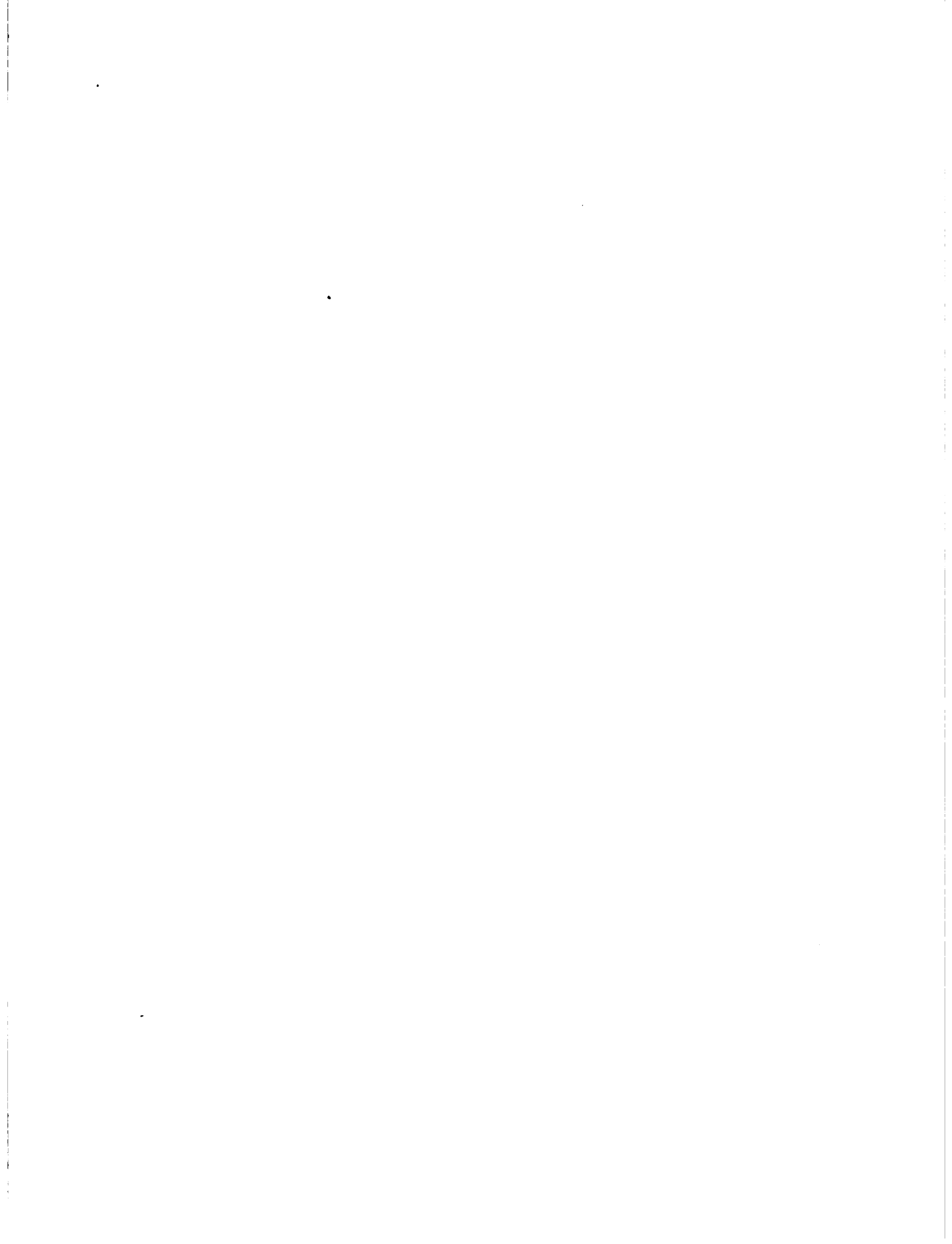
(continúa)



(continuación)

<u>Nivel III, Semidesarrollados</u>		<u>Nivel IV, Desarrollados</u>	
✓ 33.0	México	77.1	Dinamarca
35.1	Tailandia	79.2	Suecia
35.2	India	✓ 82.0	Argentina
✓ 35.5	Cuba	84.9	Israel
39.6	España	85.8	Alemania Occidental
40.0	Sud Africa	88.7	Finlandia
40.1	Egipto	92.9	U. S. S. R.
40.8	Portugal	101.6	Canadá
✓ 47.3	Costa Rica	107.8	Francia
✓ 47.7	Venezuela	111.4	Japón
48.5	Grecia	121.6	Gran Bretaña
✓ 51.2	Chile	123.6	Bélgica
53.9	Hungría	133.7	Holanda
53.9	Taiwan	137.7	Australia
55.0	Corea del Sur	147.3	Nueva Zelandia
56.8	Italia	261.3	Estados Unidos
60.3	Yugoeslavia		
66.5	Polonia		
68.9	Checoslovaquia		
✓ 69.8	Uruguay		
73.8	Noruega		

FUENTE: Frederick Harbison and Charles A. Myers, Education, Manpower and Economic Growth. New York: McGraw-Hill Book Company, 1964. p. 33.

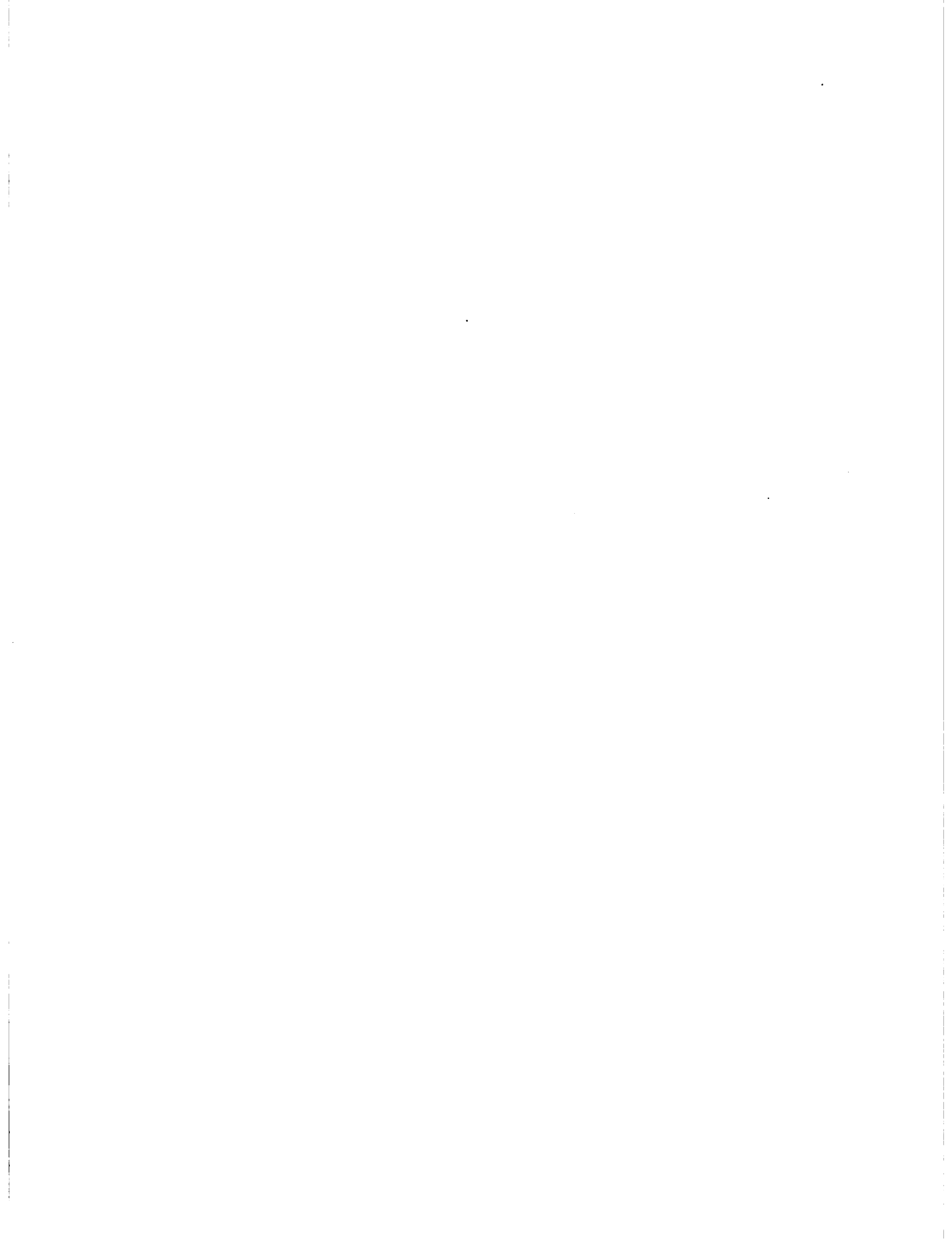




**INDICADORES DE RECURSOS HUMANOS Y DESARROLLO ECONOMICO:  
 MEDIAS ARITMETICAS POR NIVELES DE DESARROLLO  
 DE RECURSOS HUMANOS**

Indicadores	Nivel I 17 países	Nivel II 21 países	Nivel III 21 países	Nivel IV 16 países
-Índice compuesto (educación secundaria y universitaria)	3	21	50	115
-P. N. B. per capita, U. S. dollars	\$84	\$182	\$380	\$1.100
-Por ciento población activa en agricultura	83	65	52	23
-Profesores (educación primaria y secundaria) por 10.000 habitantes	17	38	53	80
-Cientistas e Ingenieros por 10.000 habitantes	0.6	3	25	42
-Médicos y Dentistas por 10.000 habitantes	0.5	3	8	15
-Proporción de matriculados a nivel primario (no ajustado)	22	42	62	73
-Proporción de matriculados a nivel primario y secundario (ajustado)	20	45	66	89
-Proporción de matriculados a nivel secundario (ajustado)	2.7	12	27	59
-Proporción de matriculados a nivel universitario (no ajustado)	0.15	1.6	5	11

( continúa )



(continuación)

Indicadores	Nivel I 17 países	Nivel II 21 países	Nivel III 21 países	Nivel IV 16 países
-Por ciento de matriculados en carreras científicas y técnicas	24	28	26	28
-Por ciento de matriculados en carreras de humanidades, artes y leyes	34	39	33	32
-Gastos públicos en educación como por ciento del P. N. B.	3.7	2.1	3.1	4.2
-Por ciento en el grupo de edad entre 5-14 años inclusive	24	24	22	18

FUENTE: Frederick Harbison and Charles A. Myers, op. cit., p. 38.



antes del año 1964 sólo la Argentina estaba categorizada en el nivel cuarto, o sea, de los países desarrollados. Estos autores utilizaron un índice compuesto como base para la agrupación de esos setenta y cinco países en cuatro niveles de desarrollo. Este índice compuesto es sencillamente el total aritmético de: (a) la matrícula de alumnos en el nivel secundario, como porcentaje de la edad entre 15 y 19 años, ajustado para el período de permanencia en este tipo de educación, y (b) la matrícula alcanzada a nivel superior (universitario) como porcentaje de la edad del grupo respectivo -19 a 24 años-, multiplicado por un coeficiente de 5.

Los citados autores encontraron una correlación positiva bastante alta (0.888) entre un índice compuesto de desarrollo de recursos humanos y el Producto Nacional Bruto (P. N. B) per capita expresado en dólares. Asimismo detectaron una correlación positiva muy considerable entre: (a) el porcentaje de alumnos matriculados en la educación secundaria y el P. N. B, (0.817); (b) el porcentaje de alumnos matriculados en la educación superior y el P. N. B. (0.735); (c) el porcentaje de alumnos matriculados en la educación primaria y el P. N. B. (0.668); (d) el número de profesores y el P. N. B. (0.755); (e) el número de médicos y dentistas y el P. N. B. (0.700), y (f) la cantidad de ingenieros y el P. N. B. (0.833).

Estas cifras están indicando claramente la íntima relación entre los recursos humanos disponibles y cierto tipo de desarrollo como es el económico.

Ahora, indudablemente, que las cifras ofrecidas en los cuadros precedentemente expuestos sobre la cantidad de cierto tipo de profesionales por cada 10.000 habitantes, son sólo promedios. Esto señala que aquellos países que están a la cabeza del sector desarrollado poseen cantidades aún sustancialmente superiores de recursos humanos altamente capacitados.

De acuerdo al cuadro que se inserta en la próxima página, puede observarse la gran disparidad existente entre el número de habitantes que los países Iberoamericanos poseen por cada médico para el año 1970. Este profesional es altamente deficitario en la mayor parte de los países señalados, situación que se puede explicar, en parte, por ser este tipo de profesional uno de los que más emigra hacia los Estados Unidos de acuerdo a las cifras que se han señalado.

Cuaquier país comprendido en el concepto de desarrollado, posee, como promedio, alrededor de un médico por cada mil habitantes, cifra sólo alcanzada, y superada, por la Argentina en Iberoamérica. En ciertos países el caso no deja de ser patético.



INFORMACION BASICA DE IBEROAMERICA EN EL AÑO 1970 - SALUD

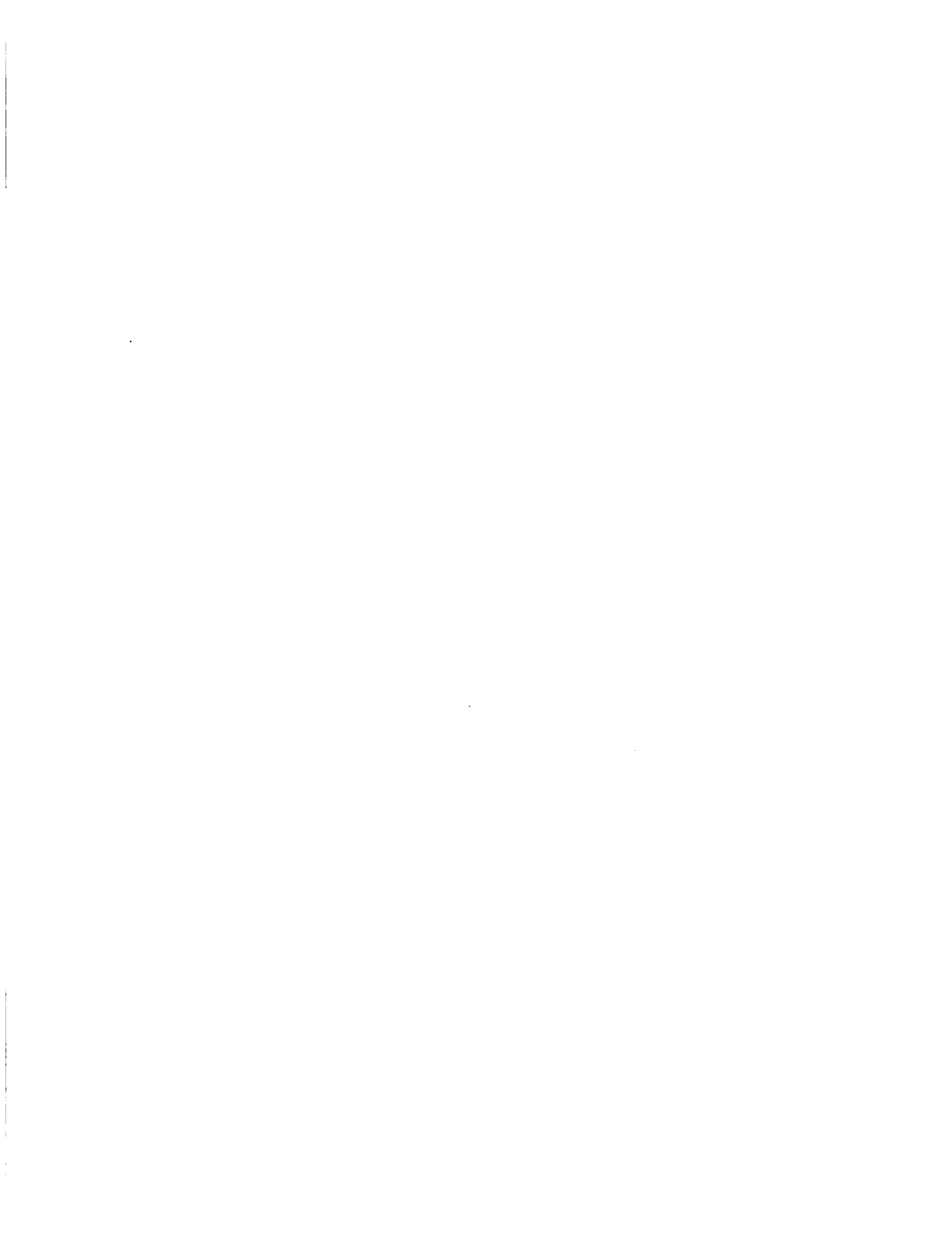
País	Tasa de Natalidad por 1.000 Habitantes	Tasa de Mortalidad por 1.000 habitantes	Esperanza de Vida	Habitantes por Cama en Hospital	Habitantes por Médico
Argentina	22	9	67	160	530
Bolivia	44	19	45	430	2.160
Brazil	38	10	61	290	2.290
Colombia	44	11	59	420	2.220
Costa Rica	45	8	67	260	1.860
Chile	34	11	61	250	1.790
Ecuador	45	11	57	410	2.770
El Salvador	47	13	55	460	4.270
Guatemala	42	13	51	440	4.710
Haití	44	20	45	1.470	14.100
Honduras	49	16	49	610	3.960
México	42	9	62	580	1.850
Nicaragua	40	16	50	430	1.930
Panamá	41	8	63	300	1.970
Paraguay	45	11	59	500	1.610
Perú	41	11	58	420	1.950
R. Dominicana	48	15	52	280	1.980
Uruguay	21	9	69	160	1.040
Venezuela	41	8	64	310	1.120

FUENTE: PROGRESO (Revista de Desarrollo Latinoamericano), Setiembre 1971, p. 56-59.





Estas cifras reflejan, a no dudarlo, que la cantidad escasa de recursos humanos en Iberoamérica está frenando, en gran medida, el desarrollo general e integrado, al no contar estos países con una cantidad suficiente de uno de los factores de producción más importantes y complemento fundamental para los otros tres insumos señalados al principio de este libro.



CAPITULO 9

OTRAS CAUSAS DE

LA MIGRACION



Hasta la altura del presente análisis se han dejado traslucir claramente ciertas causas que originan, en cierto modo, la migración de profesionales hacia los países más avanzados. Se ha expresado, por ejemplo, que algunas de dichas causas serían las siguientes:

1. Movilidad Laboral. En las condiciones reales de una economía de mercado, es lógico aceptar cierto grado de movilidad laboral, de acuerdo a la ley de la oferta y de la demanda. Los que aceptan esta posición y quienes la justifican, sostienen que es un proceso beneficioso pues contribuye a la producción mundial y al bienestar humano.
2. Formación Excesiva de Profesionales. Es cierto que en las actuales condiciones de subdesarrollo en que viven muchos países, las instituciones de educación superior tienden a formar una cantidad excesiva -y a veces irracional en el sentido de no corresponder dicha formación al tipo de recurso humano requerido para fomentar el desarrollo- de profesionales, los cuales naturalmente deben de emigrar para poder encontrar trabajo. No obstante el problema es algo



más complejo de lo que aparenta ser, por cuanto si se ha considerado que el insumo conocimiento es condición "sine qua non" para promover el desarrollo y el mejor aprovechamiento de los otros factores de producción, despreciar o no utilizar racionalmente su potencialidad, sería admitir que la inserción dentro del marco de subdesarrollo se hace deliberadamente y "ex-profeso".

3. Inercia Social y Política. Este aspecto, o causa, no es otra cosa que una mayor y más amplia explicación al punto anterior. Toda inercia conlleva a un "statu-quo" y éste, a su vez, a un anquilosamiento de las estructuras operativas de los países, con lo cual las variables para impulsar el desarrollo se desaprovechan simplísticamente. En este caso preciso es la de los recursos humanos y del conocimiento en general.
  
4. Inmadurez y Proselitismo Político. Para nadie constituye un hecho desconocido el que la mayor parte de los países, especialmente los Iberoamericanos, alteran radical y sustancialmente sus cuadros operativos profesionales, hasta en sus rasgos más extremos, cuando hay algún cambio de gobierno. Esta alteración llega incluso a una especie de proselitismo concreto que hace que muchos profesionales y técnicos prácticamente no puedan desempeñar cargo alguno en su propio país de origen. El recurso extremo, entonces, para ellos es la de movilizarse a otros países, generalmente a aquellos más avanzados, con lo cual se genera el drenaje de conocimientos.

Este aspecto se ve respaldado, en gran dimensión, por el estudio que efectuaron Gutiérrez y Riquelme (41), quienes encontraron que solamente un 24 por ciento de profesionales interrogados indicaron mejores remuneraciones como una razón precisa para la emigración y apenas un 4 por ciento mencionó mayores perspectivas de encontrar trabajo. Puede observarse que el concepto de atimia global -pérdida de status-, de aquellas personas que han estudiado en el extranjero, solamente explica una cuarta parte de la migración de los profesionales. Si se amplía el concepto de atimia, muy

---

(41) Sergio Gutiérrez Olivos y Jorge Riquelme, op. cit.





bien explicado por Lagos (42), puede, en relación al estudio ya citado, adquirir diversas dimensiones para lograr esclarecer aún más la situación presentada. Las razones de poder realizarse en su propio trabajo profesional y académico, representa un 58 por ciento de las personas que tuvieron motivos para emigrar. Este porcentaje se desglosa de la siguiente manera: un 29 por ciento especificó el progreso profesional, un 16 por ciento aseguró un mayor reconocimiento al trabajo científico-técnico y un 13 por ciento explicitó mejores oportunidades para realizar investigaciones.

Es indudable, planteado este fenómeno desde otra perspectiva, que los profesionales emigrados citados han hecho suyos valores y patrones de perfeccionamiento profesional-académico y de productividad que prevalecen en los países más avanzados, especialmente de los Estados Unidos, el polo mayor de atracción. La posición citada genera una interrogante muy seria sobre los sistemas educativos, a través de toda la pirámide educacional, de los países Iberoamericanos, por cuanto, aunque es posible admitir cierto grado de movilidad laboral, que tales sistemas no generan en los alumnos una motivación en pro del concepto de solidaridad social específica hacia la actitud que el desarrollo asume.

Lo importante sería establecer con certeza la motivante política de la migración, de la manera como se ha enmarcado, posición apenas soslayada o deducible del estudio de Gutiérrez y Riquelme.

Sin embargo existen otras motivantes que es imprescindible considerar seriamente, pues ellas estructuran de igual manera el inicio de la migración.

En primer término hay una correlación positiva entre clase social y la orientación que se posee para dirigirse al extranjero. Por de pronto Kahl y Davis (43) revelan que la educación se correlaciona íntimamente con el factor general de status socio-económico, aclaración muy válida, especialmente en el caso de los países en vías de

---

(42) Gustavo Lagos M., International Stratification and Underdeveloped Countries, Chapel Hill, University of California Press, 1963.

(43) Joseph A. Kahl y James A. Davis, "A Comparison of Indexes of Socio-Economic Status", in American Sociological Review, No. XX, Junio - 1955, p. 317-325.



desarrollo y para además comprender mejor la relación que se enuncia-  
ba anteriormente.

De esta manera un estudio practicado por Dillon Soares y S. de Soares (44) en Panamá, con alumnos de la enseñanza secundaria, comprobó claramente que el deseo de dichos alumnos de ir a estudiar al extranjero está relacionado directamente con el status socio-económico. Para estos efectos se dividió la población de acuerdo con la educación formal que ha obtenido el padre o responsable del alumno, en tres categorías de status, o sea: (a) los que han obtenido al máximo una educación primaria completa como personas de bajo status socio-económico; (b) los alumnos cuyos padres o responsables habían obtenido una educación secundaria completa o incompleta como de medio status socio-económico, y (c) aquellos cuyos padres tenían formación universitaria como personas de alto status socio-económico. De acuerdo al criterio precedentemente expuesto, se verificó que el porcentaje de alumnos que desea seguir cursos universitarios fuera de Panamá varía de acuerdo con el origen social. Asimismo, se constató que los que pretenden seguir estudiando en Panamá decrecen de un 70 por ciento entre los de bajo status socio-económico a un 59 por ciento entre los de status socio-económico medio; bajando a un 46 por ciento entre los de alto status socio-económico. O sea, que menos de la mitad de los estudiantes secundarios de alto status socio-económico pretenden seguir estudiando en Panamá, índice que debe de ejercitar una mayor presión en la interpretación de tal concomitancia.

En dicho estudio domina la selección o preferencia hacia los Estados Unidos y en segundo término aparecen los países europeos. En cambio el deseo de estudiar en México, en otros países del Istmo Centroamericano y de Iberoamérica no presenta, prácticamente ninguna relación sistemática con el status socio-económico. De esta manera el porcentaje de los alumnos que pretenden estudiar en los Estados Unidos sube de un 8 por ciento entre los alumnos con bajo status socio-económico, a un 17 por ciento entre los alumnos con status socio-económico intermedio, para concluir con un 21 por ciento entre los de alto status socio-económico. La relación anterior es menos clara para los alumnos que desean estudiar en países europeos, ya que los porcentajes son de 3.14 y 11 por ciento respectivamente.

Kristensen (45), está de acuerdo con lo aseverado al expresar que existe una tendencia mayor entre los alumnos que reciben o tienen un financiamiento privado para ir a estudiar al extranjero y aún permanecer allí, que aquellos alumnos que tienen financiamiento público, es decir, que prosiguen estudios en escuelas públicas.

---

(44) Glaucio Dillon Soares y Mireya S. de Soares, op. cit., p. 57.

(45) Thorkil Kristensen, op. cit., p. 7.



Es interesante hacer mención a algunas de las conclusiones que Dillon Soares y S. de Soares (46) hacen sobre el interesante estudio que han practicado. Ellos indican que... "Esos status nos indican cuan especial es el comportamiento de las élites socio-económicas de los países subdesarrollados, que toman como grupos de referencia positivos a los países más desarrollados y que consideran, por varias razones, la posibilidad de estudiar en el extranjero. Evidentemente, por un lado esos datos están influidos por la posibilidad de hecho de irse a estudiar al extranjero, que es mucho más alta en las clases más favorecidas, y quizás, por otro lado, por el sistema de valores y grupos de referencia que caracterizan a las clases más altas. Esto parece especialmente grave, pues significa que el 50 por ciento de los descendientes de una clase social cree no poder obtener en el país una educación suficientemente adecuada. Si lo colocamos dentro de una perspectiva de razones de atracción y de rechazo, es evidente que las razones de rechazo provienen de la propia estructura educacional y son superiores a las fuerzas de retención". Estas observaciones son bastante claras y precisas, lo cual, por el momento, ahorra todo análisis ulterior.

Gutiérrez y Riquelme (47), a su vez encontraron otra relación, que aunque obvia, es importante de ser citada brevemente. Estos autores sostienen que los alumnos que desean seguir estudios de postgrado en el extranjero son los que han sido más aventajados en el colegio; asimismo los profesionales que en el caso de Chile emigraron a los Estados Unidos, no menos de un 66 por ciento había ya efectuado estudios de post-grado en ese país. O sea, que aún no comprobada experimentalmente, se puede admitir una correlación positiva entre los alumnos más aventajados en su educación pre y post-secundaria, los deseos de ir a estudiar a los Estados Unidos y aquellos que completados sus estudios de post-grado deciden emigrar a este país.

Esto podría indicar un descenso en el nivel promedio de preparación que cada país retiene, cuyas consecuencias, desde luego, son difíciles de evaluar, pero seguramente tan perjudiciales como el costo de formación que se pierde.

Desde luego que deben de existir una serie de otras relaciones entre ciertas variables específicas y la intención de hacer estudios de post-grado en el extranjero o la migración de profesionales. Esto

---

(46)            Glaucio Dillon Soares y Mireya S. de Soares, op. cit.

(47)            Sergio Gutiérrez Olivos y Jorge Riquelme, op. cit., p. 29.



estaría indicando la falta de investigación que existe sobre el campo referido. Interesante sería poder explorar la relación entre desarrollo político y deseos de seguir estudios de post-grado en el extranjero o emigrar una vez alcanzado el status profesional; la relación entre carreras e idiomas y a los países donde se desea emigrar, es decir, observar y detectar el aspecto de influencia cultural; la relación de efectuar estudios de post-grado en el extranjero y el compromiso socio-profesional con su país de origen, y así de esta manera, una serie de otras alternativas de marcado interés para establecer el problema en una real dimensión.





CAPITULO 10

QUE SE PUEDE HACER



No es fácil establecer una política definida a fin de poder disminuir la migración de los profesionales y técnicos de los países no desarrollados a los ya en una franca etapa de desarrollo. Esto porque muchas de las causas generadoras de tal proceso son muy complejas, como además debido a que ciertas otras causas o motivantes no han sido aún específicamente determinadas, principalmente, por falta de una investigación adecuada, que considere todas las variables posibles que puedan tener ingerencia en el fenómeno ya enunciado.

Sin embargo, a no dudarlo, debido a la gravedad que el fenómeno abarca, es necesario, al menos, sugerir ciertas normas e ideas que puedan cooperar a buscar un enfoque sistemático en procura de establecer políticas racionales de retención, no coheritiva sino que por el contrario, basadas en estímulos de diversa índole que arraiguen al profesional a su país de origen, en donde deben de jugar un papel clave en el complejo problema del desarrollo.

De igual manera no han existido intenciones de carácter empírico que cooperen a identificar las causas que podrían motivar a los individuos para regresar a su país de origen después de finalizar los estudios o al estar trabajando en un país desarrollado.



Posiblemente el primer paso - y el más lógico por supuesto - sería estructurar una pauta valorativa en los países subdesarrollados acerca de la importancia que tiene todo tipo de recurso humano, considerando a éste desde aquel que posee un mínimo de conocimiento hasta el personal altamente especializado. Pero este énfasis no sólo debe ser conceptualizado o comprendido, sino que requiere ser implementado sobre bases concretas y objetivas, aún procurando establecer los límites tolerables de migración o de movilidad inter-países, por cuanto tampoco es posible aceptar una rigidez absoluta en tal sentido.

Lo expresado significa que el remedio para disminuir el éxodo de personas capacitadas reside, primordialmente, en las decisiones y políticas de los países que experimentan la emigración, ya que ellos pueden limitar la emigración, a través de los incentivos de los que se ha hecho mención, como asimismo valiéndose de medidas legales o disposiciones administrativas especiales. No obstante lo anterior debe de ser entendido de una manera muy especial. Una prohibición o prevención total a que los profesionales emigraran por un cierto período de tiempo produciría consecuencias más nocivas que positivas. Para adquirir nuevos conocimientos y técnicas es preciso que haya un intercambio permanente de ideas. Esto se facilita mediante la constante comunicación e intercambio con los centros de estudio más avanzados que existen en los países desarrollados. Lo importante es entonces establecer el incentivo al retorno consciente y de inicio propio, eliminando ciertas causales críticas de la migración, como son: la inercia social y política, la inmadurez y el proselitismo político, y la falta de integración complementaria del sistema educativo con los requerimientos del desarrollo.

Al envés de la situación se ubica también la política que los países más desarrollados deben de tomar o, al menos, considerar, si es que ellos en verdad tienen la intención de co-participar con el desarrollo del subdesarrollo. Es así como los países desarrollados pueden dictar leyes de inmigración más estrictas a fin de dificultar la entrada de personal, sobretodo profesional extranjero. No obstante, aunque aparentemente estos países estén animados de las intenciones más plausibles, este procedimiento se limita enormemente por la ley de la oferta y de la demanda del mercado internacional de recursos humanos, como por la enajenación del profesional de los países subdesarrollados, que en un momento determinado se identifican más con los valores de la tecnoestructura de los países altamente industrializados que con la problemática crónica del subdesarrollo, como también por aquellos "syndromes" explicitados en el párrafo anterior.



En relación al asunto de la ley de la oferta y demanda, tal vez sería necesario precisar algo más. Bajo cierta perspectiva, hay un punto más allá del cual los países desarrollados quizás no estén dispuestos a llevar a efecto las posibles leyes restrictivas a la inmigración. Debido a que la escasez de mano de obra para una serie continuada de trabajos especializados es hasta cierto punto de vista crónica en este tipo de economía, la restricción a la inmigración podría, y en el hecho ocurre de esta manera, repercutir adversamente sobre su propia tasa de crecimiento como también, en el mantenimiento y prosecución del liderazgo hegemónico - opresor hacia los más desvalidos mentalmente y en cuanto a lo que se refiere a un desperdicio histórico abundante.

Evidentemente, centrados en la praxis estructural anterior, habría que citar ciertas conceptualizaciones de Seltzer (48), sobre el particular. El expresa que los países más desarrollados deberían de otorgar una atención directa e inmediata, a las siguientes perspectivas:

1. Procurar medir y calibrar la consistencia entre los objetivos de la ayuda externa y la administración de las políticas de inmigración. Esto es muy importante, por cuanto ambos objetivos podrían ser inconsistentes mutuamente.
2. Un examen explícito, claro, evidente y comprometido de las necesidades, requerimientos y consideraciones de recursos humanos domésticos de alto nivel de estos países en relación a la posible expansión y diversificación de sus propios sistemas educativos y de enténamiento, a fin de disminuir el reclutamiento de personal de países menos desarrollados.
3. Una re-examinación de los programas de ayuda internacional, a objeto de analizar explícitamente las etapas a seguir con referencia a los países, particularmente en vías de desarrollo, con respecto a aumentar y re-plantear las facilidades internas educativas, las necesidades profesionales internas de recursos humanos de alto nivel para programas de investigación y de reactualizar los contactos con la comunidad profesional como un todo, a objeto de neutralizar o minimizar los factores predominantes o de incisión consistente.

---

(48) George Seltzer, op. cit.





Todo lo anterior extrae al plano multidimensional del análisis una perspectiva compleja y difícil de expresar. Esto significa que cualquier solución a proponer es, particularmente, contradictoria y difícil de resolver. No obstante hay que establecer una directriz sustancial con los hechos del subdesarrollo y la colaboración que los recursos humanos pueden ofrecer a él, liberándose del dogmatismo, de la hipocresía y de la pobreza mental que parecen hoy inundar la vida de seres causales por una tradición sin argumentación racional.

Ciertos Ejemplos Recuperativos. Indudablemente existen ciertos ejemplos que son un indicio claro del interés que algunos países presentan ante el problema. En primer término ha existido la importación de personal extranjero altamente calificado a fin de establecer centros de enseñanza y capacitación para aquellos que no pueden aprovechar las ventajas que ofrece la educación en el exterior. Es lo que hizo Japón, por ejemplo, durante la última década del siglo XIX y primeros años del presente siglo, a fin de detener la salida de su personal capacitado sin privarlo de la oportunidad de obtener conocimientos avanzados y de estudiar el desarrollo tecnológico de los países más ricos (49).

Del mismo modo una política que posiblemente resulte provechosa para el país que pierde personal bien calificado consiste en crear condiciones internas tales que faciliten el reflujo temporal de sus emigrantes por un lapso de tiempo adecuado. Por algunas de las causas ya enunciadas gran parte de esas personas han sido absorbidas por los centros de estudio y de trabajo de los países más desarrollados. Si alguna de esas personas bien calificadas se les indujera a regresar a su país por un breve período, aun en el caso de tener que pagarles emolumentos preferentes, esta actitud podría contribuir a promover un retorno definitivo.

Ciertos casos definitivos además son conocidos. De acuerdo al diario *Excelsior* (50), valiosos y célebres científicos inmigrarán a Israel en los próximos meses del año 1971. El Ministerio Israelí de Inmigración ha preparado un programa para el establecimiento en Israel de científicos judíos de fama. Se han asignado, por ejemplo a tal programa 1.500.000 dólares, recibiendo cada científico 100.000 dólares para sus trabajos y el laboratorio que necesite. Entre los científicos se encuentran biólogos, físicos y especialistas en astronáutica.

---

(49) Deena R. Khatkhate, op. cit., p. 126.

(50) EXCELSIOR, México, Setiembre 28, 1971, p. 13-A.



El mismo periódico Excelsior (51) señala que el Secretario de Comunicaciones de México informó que el Presidente de dicho país autorizó un plan especial, en el que se invertirán treinta millones de pesos mexicanos, para que el Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACYT) otorgue subvenciones, a fin de recuperar a investigadores mexicanos que laboran en el extranjero, para fomentar el desarrollo de la ciencia y la técnica en el país.

Otro caso muy interesante es el de la India. De acuerdo a Merriam (52), el gobierno de ese país creó un "Pool Científico" hace algunos años, el cual asigna una posición inmediata a la gran mayoría de científicos que regresan al país con su doctorado (Ph.D.). Estos profesionales altamente calificados reciben alrededor de un 40 a un 50 por ciento más del sueldo académico que un graduado reciente de doctorado recibe. De esta manera el gobierno de la India ha recuperado alrededor de 3.500 doctores desde diciembre del año 1968.

---

(51) EXCELSIOR, México, Setiembre 24, 1971. p.22-A.

(52) Marshal F. Merriam, "Reversing the Brain Drain: A Case Study from India", International Development Review, 1970 - No. 3, p.21.



CAPITULO 11

SINTESIS FINAL



El complejo problema de la migración de recursos humanos, de todos los niveles y magnitudes, justifica toda la inquietud que pueda concedérsele en las esferas políticas y en el campo de la investigación socio-económica. En las primeras ha existido una despreocupación persistente, homologada, tal vez, por una de las tantas estructuras mentales que legitimizan la inercia hacia el atraso. En la segunda, el mayor esfuerzo por aclarar o descubrir las razones que impulsan a tal migración, se plantea, hasta el momento, en un cuerpo de acción netamente especulativo, en donde el método científico parece no haber encontrado su eco-sistema más apropiado. Ambos sectores o actitudes, en vez de complementarse, se han aislado sobre su propia inestabilidad paralizante.

No muy difícil sería poder refutar una opinión encausada a exponer que la migración de personal técnico y profesional es un problema sin interés y repercusión, pues el corresponde al "leit motiv" del libre juego de la oferta y de la demanda laboral y a la contribución que tales talentos pueden hacer para el desarrollo global del hemisferio. Una amplia gama, posiblemente no todas, de variables se han considerado para expresar que la alternativa más lógica se inserta





en la decisión de procurar mantener, incentivar y motivar globalmente a una proporción considerable de tales recursos para que permanezcan en aquellos países que más los requieren para su quehacer anti-atraso. Esta proposición se fundamenta en el claro entendido de que los recursos humanos y el factor conocimiento son un factor de producción como cualquier otro y que tiene su gran costo de formación. Intrínsecamente esto conlleva a decir que al desperdiciarlos se estaría simbolizando con ello el lema del atraso por el atraso.

Aunque sólo soslayado, no puede omitirse la importancia que adquiere en el seno mismo de la problemática, la reestructuración integral-racional que los sistemas educativos deberían de experimentar para producir el tipo adecuado de técnicos y profesionales que el desarrollo -digamos preferentemente cambio estructural- obliga a poseer. Sin embargo a lo expresado es condición "sine qua non" adicionarle otra variante específica, la cual no se ha vislumbrado en toda la magnitud que ella posee. Aquella reestructuración, establecida para satisfacer las cantidades óptimas de los diversos tipos de recursos humanos que los países requieren, a fin de acelerar los procesos de transformación que se requieren, debe de llevar en sí, ímplicito, un claro sentido de renovación filosófica, que haga del sistema educativo y de su producto, un contribuyente comprometido, con solidaridad social, y no un residuo profesional-tecnócrata que luchará por su propia y mejor subsistencia, causal muy importante en la migración a que se ha referido el trabajo presente.



ANEXO



## OTRAS PUBLICACIONES DEL AUTOR

### 1. Libros

- a. Planificación, Organización y Administración de Universidades (agotado; en preparación la segunda edición).
- b. El Desarrollo de los Recursos Humanos.
- c. Educación y Desarrollo Cultural, Económico, Político y Social.
- d. Educación, Universidad y Compromiso Integral.

### 2. Ensayos

- a. La Transformación Necesaria del Ingeniero Agrónomo.

### 3. Folletos

- a. Educación y Cambio Estructural.
- b. Reforma Educacional y Desarrollo: El Caso Peruano.
- c. Algunos Modelos de Universidades para el Desarrollo de América Latina.

### 4. Mimeografiados

- a. El Rol de las Ciencias Sociales en las Escuelas Agrícolas y el Desarrollo Rural.
- b. Los Servicios Estudiantiles.
- c. El Crecimiento Agrícola y el Capital Humano.
- d. Un Esquema Teórico del Proceso de Desarrollo.
- e. Función de la Administración.



- f. **Desarrollo en América Latina (en revisión).**
- g. **Antecedentes y Aspectos a considerar en el Planeamiento de la Educación.**
- h. **Sociedades Post-Industriales.**
- i. **Ciertos Aspectos Socio-Culturales del Desarrollo Rural.**
- j. **El Método Científico.**







**FECHA DE DEVOLUCION**


--	--	--	--

IICA  
PM-89

LA MIGRACION DE PROFE-  
SIONALES, UN PROBLEMA  
SIN ATENCION

Autor

Título

Fecha  
Devolución

Nombre del solicitante

DOCUMENTO  
MICROFILMADO

Fecha: - NOV 1998

